

LA ADVERSA FORTUNA DE DON ÁLVARO DE LUNA
Antonio Mira de Amescua
Edición de Miguel González Dengra
y Concepción García Sánchez

LA SEGUNDA [PARTE]
DE DON ÁLVARO [DE LUNA]

ACTO P[RIMER]O

Hablan en él:

REY DON JUAN
DON ÁLVARO DE LUNA
HERNANDO DE ROBLES
VIVERO
INFANTE DE ARAGÓN
DOS SOLDADOS
TRES GRANDES
LINTERNA, gracioso
DOÑA CATALINA, infanta
DOÑA JUANA PIMENTEL
UN CRIADO DEL INFANTE

[Salen] Robles y Nuño

ROBLES Seas, Nuño, bien llegado
a los reinos de Castilla,
de los peligros de Oriente,
de aquellas fértiles islas
5 del mar Tirreno, después
que capitán en Sicilia
dejaste a España, no tienen
el estado que solían
las cosas: el rey es hombre,
10 a empresas grandes se inclina.
Niño lo dejaste, y ya
conocerle no podrías
a verle sin Majestad;
y la diferencia misma
15 en don Álvaro hallarás:
otro es ya, mas tanto priva

con el rey como merece.
¡Consérvele Dios la dicha!
Y pues la naturaleza
20 se mostró pródiga y rica
en sus partes, la fortuna
a sus pies esté rendida.
Muchos títulos no quiso,
muchos cargos, que podían
25 hacerle rico, no acepta.
¿Qué varón hay que resista
su mismo aumento? Éste solo
se niega al bien y porfia
con acciones militares:
30 venciendo huestes moriscas
las honras quiere ganar
a que el amor le convida
y, aunque resistió gallardo
al rey de Navarra el día
35 que a Castilla pasar quiso
sus banderas enemigas,
merced ninguna ha aceptado
hasta verse en la conquista
de Granada, donde piensa
40 dilatar la Andalucía.
Viudo está, ya lo sabrás,
porque murió doña Elvira
Portocarrero que fue
del señor de Moguer hija.
45 El rey, al fin, como sabes,
casó con doña María,
hija del rey de Aragón,
y las bodas en Medina
se celebraron, y ahora
50 esa grandeza que miras,
ese pasmo de los hombres,
esa pompa y bizarría,
ese concurso que ves
en San Pablo, es que bautizan
55 al Príncipe don Enrique,
que en las amenas orillas
de Pisuerga le ha nacido

de este matrimonio. Digan
los críticos las señales
60 con que los cielos avisan
revoluciones o aumentos
de esta feliz monarquía.
Tres padrinos, tres señores,
han de sacarle de pila.
65 Don Alonso Enríquez es
uno dellos, sangre altiva
del mismo rey, gran señor
y Almirante de Castilla.
El Adelantado es otro;
70 ya sabes que se apellida
Sandoval, y «Diego Gómez»
ordinariamente firma.
Es don Álvaro de Luna
el tercero. No imaginan
75 a este propósito mal
políticos estadistas.
Dicen que los dos oficios
a don Enrique apadrinan,
y falta el de condestable,
80 que quedó de las ruinas
de Ruy López, y que ahora
querrá el rey que se lo pida
don Álvaro, porque así
en este bautismo sirvan
85 los tres oficios, que son,
—ya, Nuño, tienes noticia—:
almirante, condestable
y adelantado. La grita
y aclamaciones del vulgo
90 parece que nos avisan
que salen ya de la iglesia.
Deste lado se retira.
¡Oh!, acompañemos también
la soberana familia
95 del rey para ver despacio
lo que tanto nos admira.

Salen todos del bautismo: don Álvaro con un ropón y el niño; a sus lados

135 que con esto, señor, parecerías
al año con sus meses y sus días.
En tus armas coloque la granada
más hermosa del mundo Enrique; sea
quien aquella república cerrada
140 con flor de nácar en tu escudo vea,
que ahora, de turbantes coronada,
su pálida corteza abrir desea,
mostrando por rubís y hermosos granos
racimos de valientes castellanos.
145 Este pimpollo de tu ilustre copa
a Castilla dilate los extremos,
piélagos surque en atrevida popa
cuantos ocultos a los mapas vemos,
y revienten los límites de Europa
150 hasta que en Asia la Mayor llamemos,
a pesar de los bárbaros alfanjes,
Guadalquivir al Tigris, Tajo al Ganges.

REY

Denle el Tiempo y la Fortuna
esa edad y ese trofeo,
155 que yo lo mismo deseo
a don Álvaro de Luna.
Si el gran Filippo decía,
cuando Alejandro nació,
que el cielo dicha le dio
160 porque en el tiempo nacía
de Aristóteles, y, diestro
en la virtud peregrina,
bebería la doctrina
de tan divino maestro,
165 lo mismo digo, que un rayo
será el príncipe temido,
pues en el tiempo ha nacido
que os podrá tener por ayo,
y aprenderá cada día
170 con ejemplos singulares
sus acciones militares
y cristiana policía.

ÁLVARO

A tanta satisfacción
el alma se rinde ya.

175 REY ¡Condestable, bueno está!

 ÁLVARO

 Esas palabras no son,
 señor, las que os he pedido.
 Nuestro concierto, ¿qué fue?
 ¡Condestable yo! ¿Por qué,
180 si a los moros no he vencido?

 REY Esa modestia es bizarra,
 como lo fue esa cuchilla,
 que retiró de Castilla
 las banderas de Navarra.

185 Mayor victoria es vencer
 un rey cristiano que un moro.
 Vuestros méritos no ignoro.
 Si bautizó el canciller
 a don Enrique, es razón
190 que le hayan apadrinado
 almirante, adelantado
 y condestable, que son
 los cuatro oficios supremos
 de Castilla. Condestable,
195 vuestra modestia no hable,
 y, porque os cansáis, andemos.
 *Sale Linterna, de capigorrón**

 ROBLES Andar.

 LINTERNA No andar, gran señor.
 Deténgase, que no es río.
 Atrevimiento es el mío,
200 pero discúlpalo amor.
 Los sabios debemos ser
 audaces con cortesía.
 Yo soy de la astrología
 el primer hombre, el primer
205 conocedor de los cielos,
 un signo soy desatado
 del zodiaco, he vagado
 por trópicos paralelos,
 rumbos, climas, epiciclos,
210 polos, astros, horoscopos,
 garamantos y galopos,
 horizontes y horiciclos.

215 Mi fama ha de ser eterna;
 luz y guía soy del hombre,
 y por aquesto es mi nombre
 el Licenciado Linterna.
 He sido levantador
 deste admirable portento,
 el dichoso nacimiento
220 del Príncipe mi señor.

*Saca un papel muy grande**

 Verás en esta figura
 cuanto le ha de suceder.

Dáselo

REY Émulo no debe ser
 de su Criador la criatura.
225 Lo que Dios ha reservado
 para sí, no ha de inquirir
 el hombre, ni debe oír
 el pródigo y recatado
 los sucesos que revela
230 la judiciaria. Si son
 adversos, dan afflicción,
 su noticia desconsuela.
 Si son prósperos, nos dan
 vanagloria y confianza,
235 y si después hay mudanza
 en los casos y no van
 sucediendo de ese modo,
 más nos afligen, y así
 nunca esas figuras vi.

240 Sólo Dios lo sabe todo.
 Suya es la muerte y la vida,
 Él alcanza lo futuro.

*[Rómpele el papel]**

 Ni esto es cierto ni seguro,
 la ciencia humana es fallida.
245 Ningún pronóstico leo
 ni tengo noticia dél;
 pero, aunque rompí el papel,
 tomad, por el buen deseo.

Dale una cadena

LINTERNA

250 ¡Vivas más que el que no muere,
Fénix raro! Mas no es justo
adivinar sin tu gusto.
 ¡Vivas lo que Dios quisiere!
Y el príncipe que ha nacido,
 porque España un César vea,
255 viva, señor; viva, y sea
 lo que Dios fuere servido.

*Tocan chirimías otra vez. Vanse [todos y queda Linterna]**.*

 Aquí, que nadie me ve,
 ¿dónde está la ciencia mía,
 embustera astrología,
260 que yo palabra no sé?
 Que mucho en mí no comienza
este modo de engañar;
 ¡linda cosa es el hablar
con ánimo y desvergüenza!
265 Un monstruo conozco yo,
 hecho a manera de cepa,
 que no hay ciencia que no sepa
aunque ninguna aprendió.

Sale Robles

[ROBLES]

Señor astrólogo.

LINTERNA Pues
270 ser astrólogo es ser loco.
ROBLES Manda que le espere un poco
 el condestable.

LINTERNA ¿Quién es?

ROBLES Don Álvaro, mi señor.

LINTERNA

¿Desde cuándo?

ROBLES Desde ahora.

LINTERNA

275 Es muy dichosa esta hora,
 que está en la Osa Mayor
 muy retrógrado Saturno.
 Nadir y Cenit están
 en oposición del Can,
280 junto al luminar Triurno.
 Yo me acuerdo, y muy aína,

cuando no era condestable.

ROBLES ¡Linda memoria!

LINTERNA ¡Notable!

Tomé la jacarandina.

285 ROBLES La nacarnina dirá.

LINTERNA

Todo lo tomo. ¿Es dador
don Álvaro, mi señor?

ROBLES Ya ha venido y lo sabrá.

[Sale don Álvaro]*

ÁLVARO

Licenciado, ¿se acordó

290 de alzar aquella figura
que le dije?

LINTERNA ¡Qué locura!
¡No preguntara más yo!
Pues estoyme aquí acordando
cosas que espantan y ¿había

295 de olvidar lo que vusía
tanto me está suplicando?
El año de cuatrocientos
que nació (¡dichosas mentes!),
tenía por ascendentes

300 dos planetas turbulentos,
Marte y Venus. Cada uno
por horóscopo tenía
a Mercurio y a su tía,
ya se sabe que ésta es Juno.

305 Mirando estaban, de trino,
Júpiter y los Triones,
y haciendo las direcciones.
Lo que juzgo y adivino
es que tiene la fortuna

310 de hacer prodigios notables
con todos los condestables
dichos Álvamos de Luna;
Con desdichas y embarazos,
todos aquellos a quien

315 hará en este mundo bien
le serán ingratonazos;
dichoso en guerras será;

vencerá vuseñoría
tres batallas en un día;
320 treinta títulos tendrá;
vivirá, contento y falso
con la Fortuna, en Madrid,
Toledo y Valladolid...

ÁLVARO
¿Y moriré..?

LINTERNA ...En un cadalso.

ÁLVARO
325 ¿Un lugar junto a Toledo?
¡Vive Dios, que no he de entrar
jamás en ese lugar,
pues vivir sin verle puedo!

LINTERNA
Y con aquesto podrá
330 ser un Juan de Espera en Dios,
viviendo un siglo, y aún dos.
Fénix barbado será.

ÁLVARO
¿Quieres servirme?

LINTERNA Sí haré,
para introducir despacio
335 lenguaje mucho en palacio.
Palabras inventaré
que no las hable la villa,
pues conviene segregar
lo sacro de lo vulgar.

340 Hable la lengua sencilla
el poblachón, pero aquí
digan: « reforma », « Galía »,
« descrédito », « grosería »,
« esta falsa vive en sí

345 desaciertos », « lo garboso »,
« va por fortuna », « aliñado »,
« desvalido », « aventurado »,
« desperdicios » y « lo airoso » .
Y sobre el « aborrecido

350 y olvidado » he de « mover
polvaredas » que « han de ser
pocas nueces gran rüido » .

ÁLVARO [Ap.]
(Me agrada su buen humor).
Hernando de Robles, mira.

ROBLES ¿Qué me mandas?

355 ÁLVARO Quien aspira
a medrar con mi favor
una cosa ha de observar
solamente.

ROBLES Di cuál es.

ÁLVARO
Oye primero, y después
360 lo sabrás. De tu lugar
te he sacado y te he traído
a mi servicio. Hoy estás
en el del rey, porque vas
de mi amor favorecido,
365 medrando más cada día,
sin ser noble principal:
tesorero general
eres.

ROBLES Dé vuseñoría
dos hierros en esta frente,
370 porque debo ser su esclavo.

ÁLVARO
Esa modestia te alabo.
Lo que quiero solamente
es que agradecido seas,
porque me han pronosticado
375 muchos el ser desdichado
haciendo bien.

ROBLES No lo creas,
y menos de mí, señor.
Lo que ese astrólogo ha dicho
es locura, es un capricho,
380 procedido de su humor

ÁLVARO
Ve a besar la mano al rey
por la merced, que él lo quiere.

ROBLES ¡Mal haya aquel que te fuere
criado de mala ley!

385 ¡La Fortuna le derribe;

455 ¿Qué cóncavos no calienta?
 ¿Qué no alumbra en cuanto mira?
 No seáis sólo para vos,
 Álvaro, en dichas seguras;
 porque esto de hacer hechuras
460 tiene un no sé qué de Dios.
 La Infanta viene –hacia aquí
 me retiro– ¡y doña Juana,
 la que aurora soberana
 es del cielo para mí,
465 la acompaña! ¡Ay, dulce Amor,
 poderosa fuerza alcanzas!
 Entre guerras y privanzas,
 no me olvida tu rigor.

[*Salen*] *la Infanta y doña Juana**

CATALINA

 Doña Juana Pimentel,
470 deste mal me han avisado;
 mira si tendré cuidado.
 Tú me puedes sacar dél.
 Habla al condestable, amiga;
 favor será no pequeño,
475 que es el infante mi dueño
 y a tales ansias me obliga.
 Sólo don Álvaro puede
 librarme deste pesar.
 Aquí está; daré lugar
480 para que le hables. Quede
 con los dos mi gran dolor
 para que lástima os dé.

Vase

JUANA

 A tu alteza serviré
 como debo. [*Ap.*] (Calla, Amor.
485 Disimula, niño dios,
 si en mí pretendes creer;
 porque, en dándote a entender,
 somos perdidos los dos.
 Si hablas, en esta ocasión,
490 me darás, Amor, enojos;
 no te asomes a los ojos,

vive allá en el corazón).

Don Álvaro...

ÁLVARO Apenas creo
que en tu voz mi nombre oí.

JUANA ¿Esto es imposible?

495 ÁLVARO Sí,
tanto como mi deseo.

JUANA A su alteza le dijeron
que al infante de Aragón
previenen una traición
500 hombres que mal le quisieron
y que a don Pedro, su hermano,
y a él pretenden dar muerte.

El aviso ha sido fuerte,
no será el recelo vano;
505 que, como el infante mueve
alborotos en Castilla,
no pienso que es maravilla
si el engaño se le atreve.
Dicen que a caza ha salido,
510 y, aunque el rey lo haya mandado,
sacadnos deste cuidado,
don Álvaro, yo os lo pido.

¿Dónde vais sin responder?
¡Volved acá, condestable,
515 dadme lugar a que os hable!

ÁLVARO ¿Dónde he de ir? A obedecer;
órdenes que a mí me da
gusto de Vueseñoría,
no admiten réplica. Mía
520 es tanta la causa ya,
que, aunque es gloria estar oyendo
y es deidad estar mirando
lo que el alma estima amando,
quiero más obedeciendo

525 ausentarme y ser despojos
de esa dicha; porque es justo
que me arroje vuestro gusto
de la gloria de mis ojos.

JUANA Impedid una traición

530 y a la Infanta este pesar.
 ÁLVARO ¡Qué bueno fuera llevar
 para esta empresa un listón
 verde de un pecho crüel!
*Tiénele ella en el pecho**

JUANA Y su alteza no da cuenta
 535 desto al rey, por si él intenta...
 ÁLVARO Fuera para mí laurel
 el verde listón, que diera
 envidia a Césares.

JUANA Yo
 pienso que él no lo mandó.
 ÁLVARO 540 La misma esperanza fuera,
 y fuera abismo de glorias.

JUANA En Castilla no es razón
 matar a Enrique a traición.

ÁLVARO
 Yo porffo. Dos historias
 545 son las nuestras, pero veo
 que diferentes han sido.

JUANA Yo [os] hablo en esto que os pido.
 ÁLVARO
 Y yo en esto que deseo.

JUANA Digo, al fin, que ambos veremos
 550 dicha en esto, aunque distinta.
Andando a la puerta

ÁLVARO
 Pero en esto de la cinta,
 ¿qué tenemos?

JUANA ¿Qué tenemos?
Vuelve el rostro
 Una empresa porfiada,
 locura en que un hombre dio.

ÁLVARO
 555 Ya me contentara yo
 con no veros enojada.

JUANA Si a partido os dais, yo intento
 volver con piedad los ojos.
 Digo que voy sin enojos.
A la puerta

ÁLVARO
560 Digo que yo me contento.
[Vanse, y] a otra puerta [salen el] Infante y un criado, de caza*
INFANTE
Este bosque rodeado
de las ondas de Pisuerga,
de quien las silvestres flores
aprehenden la primavera,
565 suele divertirme a ratos
del cuidado y la tristeza,
porque la caza arrebató
todas las pasiones nuestras.
CRIADO Della dicen...
INFANTE No me digas
570 que «es imagen de la guerra»,
que es vieja civilidad
y me cansa.
CRIADO ¿Y si dijera
que es inclinación real
y las delicias honestas
de los príncipes?
575 INFANTE Dirías
cosa ordinaria y más cierta.
Los monteros, ¿dónde están?
CRIADO Siguen diversas veredas
*Está uno a la puerta [con u]na máscara**
INFANTE ¿Quién es ese?
CRIADO Alguna guarda.
INFANTE
580 Entremos por la maleza
de sabinas enlazadas
con hermosas madre selvas.
*Vanse, y salen los que pudieren con máscaras***
[CAZADOR] 1º
585 Guarda del bosque ha pensado
que soy. Salid y, cubiertas
las caras, como quien tiene
recelos, y no vergüenza,
haremos lo que nos mandan

los señores que desean
el sosiego de Castilla,
matándolos.

590 [CAZADOR] 2° Si lo ordena
el rey así...

[CAZADOR] 1° No lo creo.
No son asechanzas éstas
de quien es su primo y rey.
No vengan desta manera
595 grandes reyes sus enojos.

[CAZADOR] 2°
¿Y los demás?

[CAZADOR] 1° Ya rodean
el bosque, también cubiertos
los rostros, porque no puedan
escaparse de unos u otros.

[CAZADOR] 2°
¿Cuántos somos todos?

600 [CAZADOR] 1° Treinta,
conjurados a morir
sin que la traición se sepa
de nuestras lenguas.

[CAZADOR] 2° Aquí
me parece que es la senda
605 donde vendrán a parar.
Aquí espadas y ballestas
le darán la muerte.

*Salga don Álvaro con media máscara y haga señales [de] que se retiren**

[CAZADOR] 1° ¿Quién
es a queste que por señas
retirar nos manda?

[CAZADOR] 2° Alguno
610 del otro puesto. Cabeza
será de la otra cuadrilla,
pues con máscara se muestra
ordenando nuestro intento.

ÁLVARO

Silencio, amigos, y alerta
a mi aviso.

615 [CAZADOR] 1° Aquí esperamos.

la vida? Tuya es mi hacienda,
 675 mi honor, mi vida y mi alma.
 ÁLVARO Sólo quiero que agradezcas
 mi voluntad, porque yo
 hago bien sólo con esta
 ambición.

INFANTE Tú me casaste,
 680 tú me das la vida. Quieran
 los cielos...
 ÁLVARO ...que no me pagues
 como suelen todos.

INFANTE Ea,
 deja tal desconfianza.
 Otra vez, bien se me acuerda,
 685 te di la mano y palabra
 de ser tuyo.

ÁLVARO Vuestros sean
 los reinos de Asia, señor.

INFANTE Y tuya la fama eterna.
 A Ocaña quiero partirme,
 690 que mi pecho no sosiega.
*Danse las manos**
 Adiós, don Álvaro.

ÁLVARO Él vaya,
 gran señor, con vuestra alteza.

INFANTE Tu amigo soy.

ÁLVARO Yo, tu esclavo.

INFANTE No temas que ingrato sea.

ÁLVARO

695 Sí temo, porque eres hombre
 y es tal su naturaleza.

*[Vanse todos. Salen] el Rey [y] tres Grandes, con un memorial***
 [GRANDE] 1°
 A un reino conmovido,
 ¿qué prudencia de rey ha resistido?
 Y más, cuando es justicia
 700 lo que el común pretende, y no malicia.
 [GRANDE] 2°

Señor, el reino intenta,
no en modo descortés, ni acción violenta,
que se ejecute luego
para bien de Castilla y tu sosiego
705 lo que aquí se contiene
que, cuando injusto fuera, te conviene.

[GRANDE]*** 1º

En justa razón hallo
que importa más un reino que un vasallo;
y, cuando tal importe,
710 salga cualquiera de tu ilustre corte.
REY Yo lo veré despacio.

[GRANDE] 2º

Eso no puede ser. Aquí en palacio
el cumplimiento esperan
los Grandes de Castilla.
REY ¡Que ver quieran,
715 de la envidia llevados,
los vasallos leales castigados!

[GRANDE] 2º

No es rigor conveniencia
que a tus reinos importa.

Vanse

REY ¿Qué paciencia
tendré correspondiente
720 a la pasión colérica que siente
el alma? ¡Ah, quién hiciera
lo que un rey de Aragón, y ejemplos diera
de justicia y rigores,
cortando en el jardín todas las flores
725 que empinaran el cuello!
Simple era el monje rey; sabio fue en ello.
¡Ah, quién hiciera ahora
lo que mi padre, que en los cielos mora,
quitando a estos el brío!
730 Más no es ahora igual el poder mío.
«Que de mi corte y casa
destierre yo a don Álvaro». ¿Esto pasa?
Confuso estoy. ¿Que pida
el reino tal crueldad, si de mi vida
735 es la mitad? ¡Ah, cielo!

El consejo me falta y el consuelo.
 Si no les satisfago
 su envidia torpe, mi poder deshago;
 si a don Álvaro pierdo,
 740 ni soy dichoso rey ni amigo cuerdo.
 Mas cuando al cumplimiento
 deste destierro venga, ¿con qué aliento,
 si amor no da licencia,
 podré notificarle la sentencia?
 745 ¿Cómo mis propios labios,
 si bien le quieren, le dirán agravios?
 [Sale] doña Juana

JUANA La reina, mi señora,
 espera a tu majestad.

REY Dame tú, ahora,
 valor y aliento, Juana,
 750 que no puede mi lengua ser tirana.
 El reino me ha pedido
 lo que en este papel verás, y ha sido
 tanto su atrevimiento
 que sin fuerzas me deja, y sin aliento
 755 con que palabra alguna
 decir pueda a don Álvaro de Luna.
 Caso tan impaciente
 de ti lo escuchará más dulcemente.
 Dile tú lo que pasa:
 760 el reino le destierra de mi casa.
 Y yo, por no perdello,
 forzado de los Grandes vengo en ello.

JUANA Señor, ¿cuándo las damas
 secretarios han sido? ¿A mí me llamas
 765 para intimar sentencia
 que la envidia escribió con tal violencia?

REY Sí, Juana, porque es bueno
 que al amigo se dé dulce el veneno.
 Cuando es la causa fuerte,
 770 piedad suele tener la misma muerte.
 Mi grave sentimiento
 se templa y el rigor de su tormento
 a menos mal provoca

oyéndolo del aire de tu boca.
*Siéntase**

775 Él viene. Aquí me empeño
en un grande dolor; yo finjo sueño
por no ver su semblante.
Verle no quiero y quiero estar delante.
¡Quién durmiese de veras

780 por no escuchar palabras lastimeras!
JUANA Si para tanta crueldad
al rey le falta valor,
¿cómo ha de hacer el amor
lo que teme la amistad?

785 Faltábame a mí piedad
para dejar de sentir
lo que no osaré decir;
mas, si lo pude leer
sin morir, bien podrá ser

790 que lo diga sin morir.
*Salga don Álvaro**
Excusa el rey su dolor
y a mí me lo da doblado,
que la amistad no ha alcanzado
las finezas del amor.

795 Si yo estimo el resplandor
desta luna, aunque advertidos
se recaten mis sentidos,
o ya honestos, o ya sabios,
¿cómo han de poder mis labios

800 dar veneno a sus oídos?
ÁLVARO ¡Durmiendo el rey, y leyendo
con turbación un papel
doña Juana Pimentel!
Novedades estoy viendo.

805 Cuando en mí mismo no entiendo
si es cuidado o si es amor,
¿qué mucho que sin valor
mis ojos estén inquietos
si ven juntos sus objetos:

810 la privanza y el amor?
JUANA Condestable.

ÁLVARO No despierte
la voz al rey. Hable paso
vueseñoría.

JUANA [Ap.] (Si en caso
tan riguroso y tan fuerte
815 en hielo no se convierte
la voz, ¿ cómo puede hablar
paso la que quiere dar
voces, que remedio son
para echar del corazón
820 tantos siglos de pesar?)
Don Álvaro, desdichado
fuera el hombre, a no tener
alma inmortal y a no ser
un bosquejo trasladado
825 del mismo que lo ha criado,
porque excedido se viera
de los brutos, de una fiera,
o un pajarillo pequeño,
y, siendo el hombre su dueño,
830 miserable animal fuera.
Y es su excelencia mayor,
digna que estime y precie,
que los brutos de una especie
tienen paz, tienen amor
835 entre sí y se dan favor.
Sólo el hombre es el crüel
con el hombre, porque en él
nunca hay paz y siempre lidia.
Rasgos son de humana envidia
840 las letras deste papel.

ÁLVARO *Dale el memorial**

Déjame tan prevenido
que ya es fuerza que, al leer,
el rayo no venga a ser
tanto como el trueno ha sido.

Lee:

845 « Señor, el reino ha advertido
que don Álvaro pretende
mandarlo todo ». Él ofende

mi intención y mi lealtad.
No dice el reino verdad,
850 mas la envidia, ¿qué no emprende?

Lee:

«Causa ha sido su ambición...»
¿Ambición..? ¡Es fe sencilla!
«...que nos den guerra en Castilla
los infantes de Aragón,
855 y así muchos Grandes son
de su parte, por lo cual
es conveniencia real
que el condestable no esté
en la corte». Mayor fue
860 el temor del mal que el mal,
mi señora. Cuando importe
al rey, mi señor, mi ausencia,
no es más agría esta sentencia.
España será la corte
865 y a los piélagos del norte
me pasaré, al mar profundo,
que ve el Ponto sin segundo
o, por ver si verdad fue
que hay antípodas, me iré
870 buscando otro Nuevo Mundo.

REY

Sois ingrato y desleal
a mi grande amor. ¿Ansí
sentís el dejarme a mí,
cosa que llevo tan mal
875 que aún el ánimo real
me ha faltado –¡vive Dios!–
para decíroslo a vos?
¿Sentís alegre y cortés?
No, condestable, no es
880 amistad la de los dos.

ÁLVARO

Rey y señor, si el no verte,
supuesto que mi desgracia
fuera perder yo tu gracia,
éste fuera trance fuerte,
885 sombra y líneas de la muerte;
esto sí fuera sentir,

esto sí fuera gemir,
 esto sí fuera llorar,
 esto sí fuera rabiar,
 890 esto sí fuera morir.
 Pero, importando al sosiego
 de tu reino mi partida,
 atropéllese mi vida,
 muera o ausénteme luego,
 895 que, aunque con el alma llevo
 a sentir tu ausencia yo,
 aquel que honrado nació
 y sus costumbres ordena
 siente merecer la pena,
 900 pero el padecella, no.
 Bien sabe tu majestad
 que no soy merecedor
 deste envidioso rigor,
 porque a ser esto verdad,
 905 ¿qué paz, qué amor, qué piedad
 hallara yo en tu semblante?
 Pero a un ánimo constante
 no ha de turbar ni mover
 la envidia, que ha de tener
 910 las finezas del diamante.
 REY Condestable, yo no soy
 tan filósofo moral.
 Vuestra ausencia llevo mal,
 tristeza al semblante doy.
 915 ÁLVARO Rey mío, esforzando estoy
 lo que el alma calla y siente.
 Sabe Dios si estando ausente,
 yo sentiré más dolor,
 porque en materias de amor
 920 es más tierno el más valiente.
 JUANA [Ap.]
 Y, quien oye a la amistad
 hacer aquestos extremos,
 ¿qué siente? Disimulemos,
 Amor, tirana deidad
 925 de la humana libertad.

ÁLVARO
 En Ayllón me estaré yo.
 REY ¿Es tuyo? Pienso que no.
 ÁLVARO
 ¿Tu merced olvidas?
 REY ¿Quién,
 si es amigo, hombre de bien,
 930 se acuerda de lo que dio?
 ÁLVARO
 Sólo se debe acordar
 quien ve que el que lo recibe
 desagradecido vive.
 REY Tu ausencia dará lugar
 935 a que pueda sosegar
 esta envidiosa porfia.
 Escríbeme cada día.
 ÁLVARO
 ¿Cómo pudiera vivir
 callando, sin escribir
 940 afectos el alma mía..?
 REY ¿Y qué tiempo estaré yo
 sin veros?
 JUANA [Ap.] ¡Amor extraño!
 ÁLVARO
 Un año.
 REY ¡Siglo es un año,
 condestable! Un año, no.
 JUANA [Ap.]
 945 Con mi lengua misma habló.
 ÁLVARO
 Medio estaré.
 REY No ha de ser
 sino tres meses.
 ÁLVARO Hacer
 tu voluntad determino.
 REY Y toma, para el camino,
 950 el ducado de Alcocer.
 ÁLVARO
 Beso tus pies.
 JUANA [Ap.] ¡Quien le diera
 el favor que me pedía!

Modo falta, no osadía,
 que ya siento de manera
 955 su ausencia que le dijera
 lo que el rey. ¡Ah, listón verde!
 ¡Qué dulce ocasión se pierde
 de que vos suyo seáis,
 para que allá le digáis
 960 que, si amó, de mí se acuerde!
 ÁLVARO
 Viviera fuera de mí
 a no haber de verte presto,
 y podré decir con esto
 que te dejo a ti por ti.
 965 Tu quietud procuro así.
 Vive en paz, reina, señor,
 sin este inquieto furor,
 y aquel que servirte sabe,
 ya que en tu corte no cabe,
 970 quepa al menos en tu amor.
 REY Ése ha de ser inviolable.
 Píldes soy de mi gusto.
 ÁLVARO Dí Mecenás con Augusto.
 REY Abrazadme, condestable.
 ÁLVARO
 975 Calle Alejandro, no hable
 su privado Eféstión.
 JUANA [Ap.]
 Amor, me da la ocasión.
 ¡Ea, modestia importuna,
 sirva de rayo a esta Luna
 980 la plata deste listón!
*Abrázanse el Rey y don Álvaro. Da el listón doña Juana a don Álvaro**
 ¡No me vio el rey!
 ÁLVARO Juraré
 que, al tocar tus brazos yo,
 dos favores recibió
 un alma: un pecho, una fe.
 985 ¿Qué esperanza no tendré
 si tus brazos merecí,
 si con ellos recibí
 el favor más eminente

que al sol coronó la frente
990 de topacio y de rubí?
REY Adiós, Álvaro.
ÁLVARO Sin dos
almas voy.
REY Vengan mañana
cartas.
ÁLVARO Adiós, doña Juana.
JUANA [Ap.]
(Responder no puedo). Adiós,
condestable.
995 REY ¿Cómo vos
no me miráis?
ÁLVARO No me atrevo.
REY Mucho os amo.
ÁLVARO Mucho os debo.
JUANA [Ap.]
Mucho callo.
REY ¡Qué dolor!
JUANA [Ap.]
¡Qué cuidado!
ÁLVARO [Ap.] ¡Qué temor!
REY ¡Triste voy!
1000 ÁLVARO ¡Pesares llevo!
*Vanse los tres, cada uno por su puerta***
[FIN DEL PRIMER ACTO]

ACTO SEGUNDO

Hablan en él:*

REY DON JUAN

DON ÁLVARO

DOÑA CATALINA

DOÑA JUANA

LINTERNA

JUAN DE SILVA

ROBLES

VIVERO

UN EMBAJADOR

INFANTE

UN CRIADO

UN ALCAIDE

UN SOLDADO

CONDE DE BENAVENTE

*[Salen] Álvaro [y] Linterna***

LINTERNA

Gracias a Dios que te veo
volver a la corte ya.

ÁLVARO

¿Qué hay de nuevo por allá?

LINTERNA

Hay un general deseo
1005 de verte en los corazones.

Lo que pasa, Alá saber.

ÁLVARO

Si máscaras suelen ser
lisonjas y adulaciones
que nos cubren el semblante,

1010 ¿quién verá lo verdadero?

LINTERNA

No quedará caballero
que no salga de portante
a recibirte, por verte

de su rey favorecido.
1015 De él se cuenta que ha sentido
más tu ausencia que la muerte
de la reina.
ÁLVARO Calla, necio.
Sentimientos y cuidados
de los reyes son sagrados,
1020 de tal deidad, de tal precio,
que no los ha de juzgar
la plebe, ni discurrir
sobre el obra y sentir
de su rey. En lo vulgar
1025 te pregunto qué hay de nuevo.
Deja aparte lo sagrado.
LINTERNA
Si deso me has preguntado,
poca estimación te debo.
Sabe que tienes de hallar
1030 monstruos que la corte espantan.
Yo vi músicos que cantan
sin hacerse de rogar,
yo vi sana una ramera,
yo vi celoso un marido,
1035 un culto que se ha entendido
y un calvo sin cabellera;
una vieja sin gruñir
y sin fingirnos cuidado,
y una moza que ha hablado
1040 tres palabras sin pedir.
ÁLVARO
Ya disparatas. No espero
que tu gusto me entretenga.
LINTERNA
Juan de Silva viene.
ÁLVARO Venga,
que es honrado caballero.
*Sale [Juan de] Silva**
1045 [SILVA] Déle, señor, vuecelencia
a éste, su hechura, los pies.
ÁLVARO

Juan de Silva, amigo, ¿qué es
excelencia?

SILVA Es diferencia
que inventó la cortesía
1050 para que, entre los señores,
se conozcan los mayores.

ÁLVARO
¿No bastaba *señoría?*

SILVA Y así a los grandes se dice.

ÁLVARO
Acepto el tratarme así,
1055 como no comience en mí,
que un privado es infelice
con el pueblo, cuanto suele
ser dichoso con su rey.
Sin el freno de la ley
1060 le murmuran, aunque vele
sobre sus mismas acciones
y se ajuste a la razón.
En mí llaman «ambición»
el recibir galardones
1065 de las manos liberales
de mi rey; pero..., paciencia.

SILVA ¿Y cómo está vucelencia
detenido aquí en Cigales?

ÁLVARO
Hasta ver segundo aviso
1070 de Su Majestad, a quien
mi llegada escribí.

SILVA Bien
tu persona estimó y quiso
Su Majestad.

LINTERNA Por la arena
corren dos apriesa ¡Suden!
1075 Mientras sienten miel, acuden
zánganos a la colmena.
Cuando al destierro saliste,
eras colmena vacía,
poca gente nos seguía.

1080 Pero ahora que volviste
a la corte y al amor

del rey, te van aplaudiendo.
Velos, señor, conociendo,
velos marcando, señor.
[Salen] Robles y Vivero*

1085 VIVERO Vuecelencia dé los pies
a sus criados.

ROBLES Y sea
bien venido, pues desea
Castilla, por su interés,
esta dichosa venida

1090 con que a mí el vivir me dais.

ÁLVARO
Como vos la deseáis,
sea Hernando vuestra vida.

ROBLES Sí, señor.

ÁLVARO (Ap.) Sí lo sería
si yo vengativo fuera.

1095 ROBLES La corte alegre os espera
y hoy miramos alegría
en el semblante severo
del rey. Plebeyos y nobles
aclamándoos están.

ÁLVARO Robles.

ROBLES Señor.
[Saca un papel]**

1100 ÁLVARO Preguntaros quiero
si esta letra conocéis.
La cólera y la razón
nunca sufren dilación.
Ni os turbéis ni la neguéis.

1105 ROBLES Confieso que lo escribí,
pero, señor...

LINTERNA Que no hay *pero*.

ÁLVARO ¡Vos sois lindo majadero!
Y yo aquel villano fui
que la serpiente abrigó,

1110 que muerda no es maravilla.

ROBLES Los señores de Castilla,
sin tener la culpa yo...

ÁLVARO Bueno está. No deis disculpas,

que ya sé que en vuestra casa
1115 dos juntas hizo la envidia
de mis émulo. ¿Qué causa
os he dado para ser
escritor de las palabras
que este memorial contiene,
1120 mentirosas y villanas?
¿Por haceros bien y honraros
merezco vuestra desgracia?
Una de dos: o tenéis
de confesar que vuestra alma
1125 es ingrata y sois traidor,
o que merezco la infamia
de este papel. Porque vos,
siendo una persona baja,
no habéis merecido nunca
1130 las mercedes soberanas
de mi rey; y me castigan
por haber sido la causa.
¡Que escriban los naturales
admirables alabanzas
1135 de brutos agradecidos,
y el hombre, imagen sagrada
de Dios, apenas lo sea!
¡Que de las azules garras
de una serpiente librase
1140 a un águila hermosa y parda
un piadoso labrador
que a coger las ondas claras
llegó de una fuentecilla,
y luego, al beber el agua,
1145 el águila, agradecida,
le derribó con las alas
el vaso, porque el veneno,
que el labrador ignoraba
que vomitó la serpiente
1150 sobre la líquida plata,
no le matase! ¡Que un hombre,
en los desiertos de Arabia,
sacase una aguda espina
a un león cuando bramaba,

1155 estremeciendo los montes
y derribando las palmas
de dolor, y que después,
saliendo este hombre a la plaza
de Roma, echado a las fieras,
1160 aquella bestia inhumana
reconoció agradecida
al bienhechor, y a sus plantas
se postró, diciendo muda:
«Aquí mis dientes no matan
1165 al que la salud me ha dado;
su defensa soy y guarda» .
¡Qué confusión, qué vergüenza
de los hombres! ¿Qué pensabas
cuando estas letras hacías,
1170 menos que fiera, si agravias
con villana ingratitud
la naturaleza humana,
pues el águila y el león
te enseñan y te aventajan?
1175 ¡Vive Dios, que a tal traición
no hay condición recatada,
no hay prudencia; no hay paciencia!
Todo es ira, todo es rabia.
Pudiera darte la muerte
1180 el acero de esta daga,
mas quiero que sepa el mundo
que mi razón no te mata
porque me hiciste una vez
un gusto, y así mi alma
1185 quiere ser agradecida
no acudiendo a la venganza
por darte ejemplo con esto;
que las piadosas entrañas
del hombre noble perdonan
1190 por un servicio mil faltas,
y es mejor agradecer
el corto don que se alcanza
que vengar muchas injurias,
que uno da honor y otro agravia.
1195 Acuérdome que dijiste:

«Muera en prisión triste y larga
quien no fuere agradecido» ;
Persígante tus palabras.
Vete en paz, sigue tu estrella.
1200 Tú, Vivero, en esta causa
toma ejemplo y escarmienta;
y si mi piedad te engaña,
advierte que no está siempre
nuestra cólera enfrenada,
1205 que algunas veces se suelta
y la paciencia nos falta.

LINTERNA

Señor, el rey de Castilla,
de León y las montañas,
de Toledo y de Sevilla,
1210 el príncipe de Vizcaya,
el hijo de don Enrique,
el soberano monarca,
el nieto del rey don Juan,
el primer hombre de España...

ÁLVARO

¿Qué decís, bestia?
1215 LINTERNA Que viene,
si mis antojos no engañan.
Suya es aquella carroza,
ya llega cerca, ya para,
ya levantan el estribo,
1220 ya sale fuera, ya aguarda
que a sus pies llegues. Camina,
que tu dicha te acompaña.

[Sale] *el Rey**

REY Álvaro, amigo.

ÁLVARO Señor,
la corona castellana,

1225 el blasón de Europa sale
de su trono y de las aras
de su deidad, y recibe,
con honras extraordinarias,
sus hechuras.

REY Condestable,

1230 en mi edad, si bien no larga,
 nunca tuve mejor día.
 ¡Oh, cuánto ver deseaba
 tal amigo! ¿Cómo vienes?
 ÁLVARO Alegre, como quien halla
 1235 tantas honras y mercedes
 y un rey que un amor me paga
 tan inmenso y tan profundo,
 que la luz hermosa y clara
 era imagen de la muerte
 1240 en su ausencia. En las bizarras
 manchas del cielo y estrellas
 sólo de noche miraba
 con memoria de mi rey.
 La corona de Ariadna,
 1245 entre los confusos sueños,
 como no está ociosa el alma,
 me representaba especies
 de algunas cosas pasadas
 entre los dos; y, si acaso
 1250 entre horrores y fantasmas
 se turbaba el sueño, todo
 era ver águilas pardas
 y leones, por ser reyes
 de los brutos. Y aún hallaba
 1255 basiliscos, animales
 que reyes pequeños llaman,
 porque traen unas coronas
 de reyes verdes y blancas.
 Si a divertir mis pesares
 1260 salí a las verdes campañas,
 sólo el hermoso granado
 los ojos me conquistaba,
 porque, entre ramas de murta
 y entre las flores de nácar,
 1265 como un monarca del campo
 da su fruta coronada.
 REY Yo, amigo, podré decirte
 que la luna contemplaba
 muchas veces cuando hermosa

1270 hurtó al sol rayos de plata,
por ser tu nombre, y decía:
«Si yo soy el sol de España
y he de iluminar mi Luna,
¿qué mar, qué tierra pesada
1275 se ha puesto en medio y no deja
que penetre esferas altas
mi luz?». Hiriendo y dorando
de rosicler en su cara,
sosegué al fin el eclipse
1280 que la envidia se cansaba.
Llamete, veniste, y yo,
viudo ya en tristeza tanta,
salgo a alegrarme y te doy,
con obras, no con palabras,
1285 la bienvenida: eres Duque
de Escalona y de Riaza.

ÁLVARO
Y esclavo del rey don Juan.

REY ¿Quién es el que te acompaña?

ÁLVARO
Juan de Silva, un caballero
1290 que por sus partes hidalgas
estimo.

REY ¿Y aquel traidor,
este ingrato en cuya casa,
que ya lo supe, se hizo
la conjuración pasada
1295 contra ti, se atreve ahora
a vernos? Ya tengo causas
para derribarle. En éste,
el castigo no es venganza.
Sea mi Alférez Mayor
1300 Juan de Silva y, porque haga
luego algún servicio, prenda
a Hernando de Robles.

SILVA Gracias.
de tan gran merced te dé,
César español, tu fama.

1305 ROBLES Señor, ¿en qué te he ofendido?
REY En muchas cosas. ¿No basta

comunicar con naciones
 a mi corona contrarias?
 La hacienda le secretad.

1310 LINTERNA
 La fortunilla voltaria
 ha dado patas arriba
 con toda vuestra arrogancia.
 Señor Juan de Silva, escuche:
 Crió un villano en su casa

1315 un cochino y un jumento.
 Al cochino regalaba
 tanto, que al jumento mismo
 daba envidia, que esta falta
 es muy de asnos. Llegó el día

1320 de San Martín, y escuchaba
 el asno grandes gruñidos.
 Asomose a una ventana
 vio al miserable cochino,
 el cuchillo a la garganta,

1325 que roncaba sin dormir.
 «Para aquesto le engordaban,
 –dijo el asno–. Voyme al monte
 por leña, venga mi albarda» .
 Subiste, llegó tu día;

1330 roncando vas tu desgracia.
 Vuélvome a mi astrología:
 ser mozo de espuelas basta.

ROBLES ¡Bárbaro, loco, por vida!
Vanse [Silva y Robles]

LINTERNA ¿Qué soberbia no se amansa?
 ÁLVARO

1335 Honras me das infinitas.
 REY Vivero.
 VIVERO Señor, ¿qué mandas?
 REY Mi camarero sois ya.
 VIVERO Beso tus pies.
 REY Dad las gracias
 a don Álvaro. Por él

1340 todas mis mercedes pasan,
 dél reciben la virtud

a la manera del agua.
Con mercedes y castigos
se han visto bien gobernadas
las repúblicas.

1345 ÁLVARO Del orbe
seas singular monarca.

*Vanse [todos y salen] Catalina, con una carta, y Juana**

CATALINA

El infante me ordena en esta carta
que a Trujillo me parta,
villa que el rey nos dio y quitó a Villena.

1350 Colérico me ordena,
sin duda, esta partida.
Alguna guerra tiene prevenida
el de Navarra y él. Y el rey, mi hermano,
tendrá sosiego en vano

1355 en tanto que mis primos
en Castilla estuvieren. Bien lo vimos
en el año pasado,
que, con estar conmigo desposado,
a Castilla turbó paz y sosiego

1360 don Enrique, aunque luego
se redujo a la paz.

JUANA ¿Qué causa puede
mover a los infantes
y a los grandes que siguen su partido
ahora a muchas guerras en Castilla?

CATALINA

1365 Sólo ver que concede
tanta mano como antes
a don Álvaro el rey.

JUANA ¿Siempre no ha sido
lo mismo? ¿Es novedad, es maravilla
que quiera bien un rey a algún criado?

1370 ¿Quién no tuvo privado?
En príncipes y reyes
cuantos al mundo dieron justas leyes,
así en sacras historias
como en profanas, ven nuestras memorias

1375 ejemplos tan frecuentes

que son comunes ya a todas las gentes.
¿No ha de tener el rey quien la fátiga
del peso del reinar le sobrelleve,
quien la verdad le diga,
1380 con quien él comunique lo que debe
hacer en las materias más dudosas?
¡Oh, condición humana! ¡Oh, rigurosa
costumbre de los míseros mortales!
Que siempre las envidias son fatales
1385 al que el rey quiere bien; nadie repara
cuan trabajosa y cara
es aquella privanza
si una hora breve de placer no alcanza.

CATALINA

Don Álvaro ha llegado.

1390 Quiero dar cuenta al rey de mi cuidado.

JUANA Y yo, si vuestra alteza
ausenta de palacio su belleza,
licencia pediré. Muerta María,
la reina, mi señora, a quien servía,
¿qué he de hacer?

1395 CATALINA Doña Juana,
volverase a casar el rey mañana.

JUANA Vuestra alteza, señora,
es el dueño que yo venero ahora.

*Vase [Catalina. Salen don] Álvaro y un embajador**

1400 El parabién de la venida quiero
dar aquí al condestable.
Esperaré a que hable
con este caballero.

ÁLVARO

Digo, señor, que en esto no habrá duda.
Con Isabel de Portugal, sin falta,
1405 el rey se casará. No lo he tratado
con él, pero está bien el casamiento
a Castilla, y así doy la palabra
al Maestre de Avís de que está hecho.

EMBAJADOR

Al Maestre diré que vuecelencia
le hace esta merced.

1410 JUANA [Ap.] Si no me engaño,

y aún es Isabel hermosa;
 ese retrato lo diga.

1445 (*Ap.*) (Desdichada es mi fatiga;
 vileza es ser envidiosa.
 ¡Quién pudiera no sentir
 lo que miro y lo que escucho,
 mas no debe de ser mucho

1450 pues lo he sabido encubrir!)
 ÁLVARO Este retrato, señora,
 podrá responder por mí;
 para el rey lo recibí.
 Su casamiento es ahora

1455 el que se trata, no el mío.
 Isabel de Portugal
 es la consorte real,
 cuyo rostro, cuyo brío
 ha trasladado el pincel

1460 con tan valiente destreza
 que dejó a naturaleza
 con envidia y celos dél.

*Dele el retrato**
 JUANA [*Ap.*]

 ¿Si me dirá la verdad?
 Sí, que mal será traidor

1465 hombre de tanto valor,
 hombre de tanta piedad.
 Ahora en el alma mía
 los celos se han de mostrar.
 Callarlos supo el pesar

1470 y no sabrá la alegría.
 ÁLVARO Esa mi reina ha de ser;
 en Castilla ha de reinar.

JUANA Comencémosla a estimar;
 reverencia le he de hacer.

1475 Vengas muy enhorabuena
 a los reinos de Castilla,
 portuguesa maravilla.

 [*Ap.*] (Todavía me da pena,
 teme el alma todavía,

1480 que como fue grave el daño,

por tapete de sus pies.
 1515 Resiunda es la francesa
 que vivifica el pincel.
 JUANA [Ap.]
 ¡Ay de mí! ¡No es Isabel!
 REY Ella es la lis, flor es ésta
 que hoy elige mi albedrío
 1520 porque lirios soberanos
 a leones castellanos,
 con el aliento, den brío.
 JUANA ¿Francesa reina nos das?
 REY Juana, sí. No es maravilla,
 1525 que a Francia ha dado Castilla
 reinas santas.
 JUANA [Ap.] Ya no más
 fiero Amor, no más traición,
 que mi rabia y mis enojos
 arrojan hoy por los ojos
 1530 pedazos del corazón.
 El engaño siento más
 que la traición que me ha hecho.
 No cabe el alma en el pecho.
 REY ¿Qué tienes? ¿Adónde vas?
 1535 JUANA Ese retrato, señor,
 ha acordado al alma mía
 la reina doña María
 y enternéceme su amor.
 Bien me quiso, y llanto doy
 1540 del alma sin resistir.
 [Ap.] (Si hay mayor mal que morir,
 a buscar ese mal voy).
 Vase
 REY Aunque más en celos arda,
 por accidente o valor,
 1545 pienso rendirme al amor
 por vos, francesa gallarda.
 A nadie dije mi intento,
 mas ya que estoy inclinado,
 reina sois de mi cuidado,
 1550 reina de mi pensamiento.

*[Sale don] Álvaro**

ÁLVARO Sólo está el rey, y un retrato
contempla con atención,
¿si tuviese otra intención
cuando de casarle trato?

1555 Mal hice en no darle cuenta
primero de mi deseo.
Empeñada en esto veo
mi palabra. Mas, ¿qué intenta,
qué pretende, qué imagina

1560 sin que yo lo sepa? Nada.
Según esto ni le agrada
el retrato ni se inclina.
Sospecho que está dormido;
tanto pueden los cuidados

1565 en los ojos desvelados
de un rey sabio y advertido,
que como el sueño es ladrón
de la mitad de la vida,
si ve el alma prevenida,

1570 suele embestir a traición.
Este retrato le quito
y le pongo el de Isabel,
despierte o no, porque en él
mi negocio solicito.

1575 Si reina obligada tengo
a mi maña y mi cuidado,
podré vivir descuidado.
Hombre es el rey, y prevengo
con aquesto otra coluna

1580 que la envidia no derribe
y en quien la máquina estribe
de mi próspera fortuna.
Retírase y despierta el rey

REY Rapto del sueño veloz
venció mis ojos. Pintura:

1585 si a vos, en tanta hermosura,
os falta sola la voz,
en el sueño, parecidos
hemos los dos estado;

que el hombre es hombre pintado
1590 cuando duermen sus sentidos.
¿Qué es esto? ¿Quién se atreve
a volver sombras oscuras
perfiles de estrellas puras,
líneas de luz y de nieve?
1595 ¿Qué occidente o mar helado,
qué nube sin arbol
hurtó de mi mano el sol
y la sombra me ha dejado?
¿Qué envidia, qué amor, qué mal
1600 transformó con arrogancia
los bellos lirios de Francia
en quinas de Portugal?

ÁLVARO [Ap.]

(No le ha parecido bien
ahora. Ahora, Fortuna,
1605 he menester que en mi Luna
tus rayos prósperos den).
Yo fui el mar y occidente;
yo fui la envidia y la nube,
que ese atrevimiento tuve.
1610 Este sol resplandeciente
de Isabel de Portugal,
del Maestre de Avis hija,
quise, gran señor, que elija
vuestra majestad real.
1615 Un abismo es de belleza;
que, al tiempo que la formó,
a sí misma se excedió
la madre Naturaleza.
Compararse a nada debe,
1620 que para su ejemplo son
las estrellas un carbón,
sombra el sol, noche la nieve.
REY Álvaro, yo me contento
con mi elección y me caso
1625 con la luz en que me abraso,
con la vida en que me aliento.
Belleza tan sin igual
pase a la Naturaleza.

1630 Bástame a mí una belleza
 que merezca hombre mortal.

Dadme el retrato.

ÁLVARO Señor,
 conveniencias de su Estado
 son las que siempre han casado
 a los reyes, no el amor,

1635 no el gusto, no los anteojos;
 que hacer debe el casamiento
 de un gran rey su entendimiento,
 no la elección de sus ojos.
 Con guerras está Castilla:

1640 Portugal nos dará gente.

REY También Francia, y tan valiente.
 Resiunda es maravilla
 de Europa y mía ha de ser.

ÁLVARO (*de rodillas*)*
 Gran señor, y si yo he dado,

1645 en vuestro amor confiado,
 mi palabra, ¿qué he de hacer?

REY (*levántale*)
 ¿Cómo, don Álvaro, vos
 me casáis a mí sin mí?

ÁLVARO Amor suele hacer así

1650 una voluntad de dos.
 Confíe, engañéme, erré,
 pero ya me vuelvo a Ayllón
 a tomar satisfacción
 de mí mismo. Allí estaré,

1655 huyendo vuestra presencia,
 pues que sin palabra estoy.
 Afrentado y triste voy.
 Mi error me ha dado licencia.

REY Volved acá. ¿Qué es aquesto?

1660 Condestable, ¿dónde vais?

ÁLVARO Donde a un hombre no veáis,
 que su fe y palabra ha puesto
 donde no puede cumplilla.

REY Álvaro, en nuestra amistad

1665 no cabe dificultad.
Reina será de Castilla
Isabel; no os enojéis.
¿Otra vez os desterráis?
Poco, Don Álvaro, amáis,
1670 poco a mí me agradecéis.
ÁLVARO Bésoos los pies, gran señor;
vida y honor me estáis dando.
REY Condestable, estoy pensando
que pues cobré tanto amor
1675 a esta francesa, podría
buscarse alguna disculpa
para que no fuese culpa
vuestra palabra.
ÁLVARO ¿La mía?
No, señor; mejor será
1680 que yo viva desterrado
como un hombre que ha quebrado
su palabra. Goce ya
Vuestra Majestad, señor,
ese dueño que desea
1685 y el mundo a mí no me vea.
*Vase**
REY Álvaro, ¿tanto rigor?
¡Volved acá, por mi vida,
que es ya mi dueño Isabel!
Su retrato adoro; en él
1690 tendré el alma divertida.
Y mirad si satisfago
el amor que está en mi pecho
que los treces os han hecho
Maestre de Santiago.
1695 Vos sólo seréis caudillo
de mi ejército, y así
partid Maestre de aquí.
Ganadme luego a Trujillo,
que el infante de Aragón,
1700 desde allí fortificado,
grandes huestes ha juntado.
ÁLVARO

Vencerá vuestra razón.

REY Más amor que tenéis nuestro.

ÁLVARO

1705 Señor, ¿habláis en el caso
de Isabel?

REY Sí, que me caso
sin mi gusto y por el vuestro.

Vase

ÁLVARO

1710 Hoy ve el curso de mi vida,
con esto, fija a mis pies
a la Fortuna, si es
Isabel agradecida.

[Sale] doña Juana

[JUANA] Mal caballero, fementido amante,
desleal y traidor a la fe mía,
más cándida, más pura y más brillante
que el rosicler y púrpura del día.

1715 ¿En qué varón magnánimo y constante
su veneno vertió la alevosía?
En ti sólo, traidor, ¡viven los cielos!
que estos, agravios son, y no son celos.
¿Que el rey se casa en Portugal, dijiste,

1720 cuando un lirio francés miro en su mano?
Un retrato le vi y otro me diste.
¿Ésta es acción de noble o de villano?
Mentiste, condestable, tú mentiste.
No lo merece Amor, dios soberano,

1725 que del pecho, a pesar destes enojos,
se asoma a los viriles de mis ojos.
¡Plega al cielo, traidor, que derribado
a fuerza de la envidia diligente
del supremo lugar, del alto estado,

1730 admiración te llamen de la gente!
Y, si envidia causó tu bien pasado,
mayor lástima dé tu mal presente.
Desvanézcase ya sin luz alguna
la pompa y majestad de tu fortuna;

1735 porque yo, en Benavente retirada,
sangre de Pimenteles generosa,
de amor, con escarmentos enseñada,

1775 Ni recele ni sienta tu privanza
golpe infeliz de mísera caída,
ni se mire tu luna con mudanza
de los rayos del sol destituida,
ni adquiera en tus desdichas su venganza

1780 la envidia de los hombres, ni en tu vida
nos dejen experiencias las historias
de lo que pueden las humanas glorias.
¡Pasma del mundo tu fortuna sea!

ÁLVARO
No es eso lo que yo me he deseado.

1785 JUANA Pues tengas lo que esta alma te desea.

ÁLVARO
Ser pudiera con eso desdichado.

JUANA Siempre Castilla tus hazañas vea.

ÁLVARO
No es ese, no, favor de enamorado;
si casado no dices –y contigo–
tenme por infeliz.

1790 JUANA Pues eso digo.

[*Vanse los dos. Tocan] cajas y sale[n] el Infante [y] criados**

INFANTE
Sienta Castilla (bizarra
solamente en su opinión)
las banderas de Aragón
y las cajas de Navarra.

1795 Plaza de armas ha de ser
Trujillo de nuestra gente;
desde aquí, osado y valiente,
a Castilla ha de ofender.
Apriesa marcha mi hermano,

1800 y estando juntos los dos
pienso domar, ¡vive Dios!,
el orgullo castellano.
La intención he de vengar
que de mi muerte han tenido.

1805 CRIADO Al condestable has debido
la vida.

INFANTE Pues libertar
pienso al rey de su poder.

No ha de gobernarlo todo.
CRIADO Advierte que dese modo
1810 ingrato vienes a ser.
Él te casó con la Infanta;
la vida después te dio.
INFANTE
Ya su poder me cansó.
Esto es mundo, ¿qué te espanta?
[Salen] un Alcaide, en lo alto, y un soldado**
ALCAIDE
1815 Sepa, señor, vuestra alteza
que está a peligro la villa,
que la gente de Castilla
viene ya. Esta fortaleza
no teme, porque ha de estar
1820 por el nombre y opinión
de Navarra y de Aragón.
No la puede conquistar
el castellano trofeo,
que es, al fin, inexpugnable.
INFANTE
1825 ¿Si ha venido el condestable
con el ejército?
ALCAIDE Creo,
según dicen las espías,
que el Conde de Benavente
gobierna ahora la gente.
INFANTE
1830 En efecto, desconfías.
Mis fuerzas son desiguales,
alcaide, ¿qué me aconsejas?
ALCAIDE
Señor, si la villa dejas
quemados los arrabales
1835 y a Alburquerque pasas, pienso
que es medio más acertado.
INFANTE
Como aragonés honrado
mostrarás valor inmenso
defendiendo este castillo,

1840 porque yo, con tu consejo,
a Alburquerque marchó y dejó
desmantelado a Trujillo.

ALCAIDE

Moriré, señor, por vos.

INFANTE

Sois leal.

ALCAIDE

Tuyo seré.

INFANTE

1845 Freno con esto pondré
a Castilla. Adiós.

ALCAIDE

Adiós.

INFANTE

Marche el ejército luego,
y al pasar muestre ser rayo,
que desta suerte me ensayo

1850 por vencer a sangre y fuego.

*Tocan [cajas y] vanse [el Infante y criados]**

ALCAIDE

La gente que el rey previno
para ir a Granada es ésa
que marchando ves apriesa;
contra los infantes vino,

1855 como saben su intención.

[SOLDADO] 1º

Cosa injusta es mirar
en Castilla tremolar
las banderas de Aragón.

ALCAIDE

Grandes los han alentado.

[SOLDADO] 1º

1860 Quizá envidiosos están.

ALCAIDE

Sin duda es el capitán
el que a la posta ha llegado
al ejército. ¿No ves
que le abaten las banderas

1865 y en concertadas hileras
le reciben?

[SOLDADO] 1º

Pienso que es

don Álvaro el general.

ALCAIDE

Al ánimo y la fortuna
de don Álvaro de Luna

1870 seré invencible y leal.

*Vanse el alcaide y el soldado. Tocan cajas. Salen don
Álvaro, el Conde de Benavente, soldados y Linterna**

ÁLVARO

Decir podré, castellanos
invencibles y valientes,
que por el viento he venido,
porque no dudo que fuesen

1875 hijos del viento, nacidos

en las riberas del Betis,
los caballos que he traído.
El Conde de Benavente
bien mis ausencias suplía.

1880 Mandóme el rey que viniese
y a Trujillo le ganase.

CONDE Llana está la villa. El fuerte,
inexpugnable castillo,
difíciloso parece

1885 de ganar. Apriesa marcha
de don Enrique la gente,
¿seguiremosla?

ÁLVARO No, conde.
El rey a Trujillo quiere;
démole a Trujillo.

LINTERNA Demos.

ÁLVARO

1890 ¿«Demos» dices? Acomete.
¡Ea, escalar el castillo!

LINTERNA

Atrévase quien se atreve,
teniendo cara y espadas
a ser siempre maldiciente.

1895 Atrévase cierto novio
que vi en el tálamo un viernes
tan animoso y osado
que, pasando de diez sietes
la edad de la novia, y siendo

1900 su hermosura sólo un diente
y dos ojos que vertían
uno arroje y otro aceite,
zurda y calva, el dicho novio
risueño estaba y alegre.

1905 Si Dios quisiera que el hombre
vaya a la guerra y pelee,
naciera armado del modo
que el león nace y la sierpe,
pero si nace desnudo,

1910 ¿no está claro que Dios quiere
que guarde bien su pellejo?

ÁLVARO
Pues, al principio, ¿quién vence?

LINTERNA
¡Cuerpo de Dios! Al principio
se nos va entrando la muerte

1915 por un dolor de cabeza;
al principio el mar es leche;
al principio del diluvio
estaban todos alegres
viendo llover y decían:

1920 « ¡Qué buen año ha de ser éste!»
Acometan las tortugas,
que atrás y adelante tienen
dos rodela que las guardan,
dos conchas que las defienden.

1925 Acometan los poetas
de comedias, pues se atreven
contra los silvos humanos
de mosqueteras serpientes.

ÁLVARO
¿Sois cobarde?

LINTERNA Soy discreto.

ÁLVARO [Ap.]

1930 (Su condición me entretiene).
¡Ah, del castillo!

ALCAIDE ¿Quién llama?

ÁLVARO
Llama, alcaide, quien pretende
vuestro honor y vuestro aumento.

1935 El rey de Castilla quiere
que le entreguéis su castillo.

ALCAIDE

No se gana de esa suerte
honor, como vos decís.
Haga el rey que a mí me suelten
los infantes de Aragón
el homenaje.

1940 ÁLVARO ¿Quién puede,
en tierras del rey don Juan,
tener castillos?

ALCAIDE

Quien suele
darle guerra y ser su igual.

ÁLVARO

1945 No te respondo que mientes,
villano, por no impedir

la facción que se pretende.
Retírese vuecelencia;
retiraos todos, y queden
algunos en esa ermita.

*Retíranse adentro**

1950 Sólo quiero hablarte. Deme
su salvaguardia el castillo.

ALCAIDE

Sube, pues, que ya le tienes.
Agria es la cuesta, y quien solo
a esta fortaleza viene
no puede engañarnos.

1955 ÁLVARO Yo,
señor Alcaide, fui siempre
vuestro aficionado, y pues
el rey manda que le entreguen
su castillo, a cargo mío

1960 han de quedar las mercedes.

Salid acá y hablaremos
en este repecho verde
con que este cerco, esta basa
del castillo, se guarnece.

ALCAIDE

1965 Señor condestable, hablemos,
mas no podéis convencerme
a que yo entregue el castillo.

ÁLVARO
 Si los infantes no deben
 resistir al rey, ¿por qué
 1970 se resiste y se defiende
 un Alcaide?

ALCAIDE Porque he sido
 noble como vos.

ÁLVARO No siempre
 es nobleza ser constantes,
 porque hay constancias alevés.

ALCAIDE
 1975 Entregad a Enrique vos
 el castillo de Alburquerque.

ÁLVARO Lo que no debo ni puedo
 me pedís.

ALCAIDE Mi dicho es ese.

ÁLVARO
 Vos debéis, si sois leal,
 entregarlo.

1980 ALCAIDE ¿Quién me excede
 en lealtad así? Ninguno.

ÁLVARO
 Ya no puedo más. Reviente
 mi impaciencia. ¿Tú, alcadillo,
 tú, hombrecillo, te defiendes
 1985 con valor del rey don Juan?
 ¡Vive Dios, que infame muerte
 has de llevar en el valle!
 Rodando has de ir.

*Abrázase con él y ruedan abajo**

ALCAIDE Socorredme
 los del castillo.

[SOLDADO] 1º ¿Quién basta
 1990 contra el ánimo valiente
 del condestable?

ÁLVARO ¡Ah, soldados!
 [Salen] todos**

CONDE ¡Muera!

ÁLVARO No muera, prendelde.
 Da el anillo del infante

para que el castillo entreguen,
o morirás.

1995 ALCAIDE Veslo aquí

 ÁLVARO
 Suban las banderas, trepen
 ese cerro los soldados
 y en las almenas del fuerte
 las tremolen.

 LINTERNA Bien rodáis;
2000 solo cierto amigo puede
 rodar mejor con dos bolas.

 CONDE El rey llega. A tiempo viene,
 que gozará la victoria.
 [*Sale el Rey*]*

 REY Un nuevo soldado tienes,
2005 Maestre de Santiago.
 Vivir no puedo sin verte,
 tu sombra soy y te sigo.

 ÁLVARO
 Señor, el cielo prospere
 tu persona. Ya es Trujillo
 tuyo otra vez.

2010 REY A Alburquerque
 pasaremos a esperar
 allí que la reina llegue.
 Por ti y por ella he venido.
 Álvaro, llámarte puedes

2015 Duque de Trujillo; tuyo
 ha de ser, pues lo defiendes.

 ÁLVARO
 Mirad, señor, que la envidia
 vive entre tantas mercedes.
 No más, señor. ¡Vive Dios,
2020 que esta merced me entristece!

 REY Prosigamos la victoria.
 Haced que marchen, Maestre.
 Duque de Berlanga.

 LINTERNA Dalle.
 *Tropieza [don Álvaro]**

 ÁLVARO
 Beso tus pies. Que tropiece

2025

hizo el peso de tus honras.
Detente dicha, detente;
Fortuna, no quiero más;
a los pies del rey me tienes.
*Tocan cajas***

FIN DEL ACTO 2°

ACTO TERCERO

[*Hablan en él:*]*

REY DON JUAN*^[1]

DON ÁLVARO*^[2]

DOÑA ISABEL, reina*^[3]

DOÑA JUANA PIMENTEL*^[4]

JUAN DE SILVA*^[5]

VIVERO*^[6]

UN CRIADO*

LINTERNA*^[7]

DON ÁLVARO DE ZÚÑIGA*^[8]

MORALICOS*^[9]

UN SOLDADO**

[UN SECRETARIO]*^[10]

INFANTE*^[11]

[*Salen*] *Silva y Vivero****

SILVA ...y no sé, desde este día,
2030 lo que en la corte ha pasado,
que me han tenido ocupado
fronteras de Andalucía;
y, aunque las nuevas derrama
la Fama, que éste es su empleo,
2035 nunca soy fácil ni creo
lo que publica la Fama,
pues suele mentir; y así,
de sucesos y accidentes,
cualquier cosa que me cuentes
2040 será nuevo para mí.
VIVERO El infante de Aragón,
hoy a la paz reducido,
entra en la corte, que ha sido
un generoso blasón
2045 de don Juan no ser cruel
a tantos atrevimientos.
Ya sabes los casamientos
del rey con doña Isabel

de Portugal, que ya vino,
 2050 siendo octava maravilla
 de las damas de Castilla.
 Y con ella fue padrino
 el rey, prudente y afable,
 de don Álvaro. Ambos fueron
 2055 padrinos que honrar supieron
 las bodas del condestable.
 Doña Juana Pimentel
 fue el favor que la Fortuna
 dio a don Álvaro de Luna
 2060 más supremo, porque en él
 el condestable ha librado
 toda su dicha, y al fin
 la quinta de su jardín
 fue el tálamo deseado.
 2065 Mas si el sol suele correr
 al auge y de allí no sube,
 algunos indicios tuve
 de que esto ha de suceder
 al condestable, y que ha sido
 2070 el auge de su ventura
 ser dueño de esa hermosura.
 SILVA ¿De qué lo habéis presumido?
 VIVERO De que, viniendo el infante,
 le han de volver sus estados
 2075 y los grandes, incitados
 de la ambición arrogante
 de don Álvaro, se unieron
 a hacer cargos rigurosos.
 SILVA ¿Y vos llamáis ambiciosos
 2080 pecho y ánimo que os dieron
 tanto honor? ¿Ése es buen pago?
 ¡Vive Dios, que es inculpable
 la vida del condestable,
 Maestre de Santiago!
 2085 Ni arrogante, ni ambicioso
 en sus obras se ha mostrado;
 mas es siempre el envidiado
 lo que quiere el envidioso.
 De ingrato y desconocido

2090 retaros puedo. Y prometo
que a no mirar el respeto
de palacio...
 Vase [Silva]

VIVERO Ya ha salido
el rey. Yo responderé
donde os deje satisfecho.

2095 Declareme, mal he hecho,
mas yo me disculparé.
 [Sale el Rey]

REY ¿Qué hay, Vivero?

VIVERO Gran señor,
lo que siempre digo: presto
no tendréis hacienda, y esto

2100 lo sé como contador.
Mucho a don Álvaro dais;
todos los grandes lo sienten.
¡Plega a Dios, que ellos no intenten
remedios que vos sintáis!

2105 Remedialdo como sabio;
rico está; basten, señor,
tanta amistad, tanto amor.

REY ¿Os ha hecho algún agravio?

VIVERO No, señor, ni dél espero.

REY Ingrato sois.

2110 VIVERO El criado
a su dueño está obligado.

REY Bueno está; basta, Vivero.
 *[Salen] Isabel [y el] Infante**

REINA Señor, el infante viene
más humilde y más humano.

2115 Suplícoos le deis la mano.

REY Cuando tal padrino tiene,
mis brazos daré al infante.

INFANTE Si la reina, mi señora,
me da este favor ahora,

2120 bien osaré estar delante
de tu majestad, señor.
Dadme la mano.

REY Yo estimo

la persona de mi primo;
levantaos.

INFANTE Sin el favor
2125 de vuestra mano, ¿quién puede
levantarse de su estado?

REY Tomad, pues.

INFANTE Ya ha perdonado
quien la mano me concede
Señor, si algunos enojos
2130 os he dado sin razón,
válgame para perdón
el sagrado de esos ojos.
Ya arrepentido los vi
y obediente os seré yo.

2135 Soldado sí, opuesto no,
primo no, vasallo sí.

REY Yo lo creo.

ISABEL Y yo lo fio.

INFANTE Pues conocéis mis intentos,
perdonad si tengo alientos
2140 de aconsejaros, rey mío.
No llevan los grandes bien
tanto favor y amistad
con don Álvaro.

ISABEL Es verdad.

REY ¿Y vos, señora, también?

2145 ¡Pobre don Álvaro...! Creo
que una vez os dio la vida.

INFANTE No hay obligación que impida
el buen celo, el buen deseo,
de que esté tu majestad
2150 en su reino con quietud.

REY ¡Ah, villana ingratitud,
que aún se atreve tu impiedad
a una reina y a un infante!

INFANTE Muchas culpas nos refieren
2155 del Maestre los que quieren
que no le tengáis delante.
Señor, oídlas, que es justo;

cargos le quieren hacer.
No es bien dejaros vencer
2160 de la amistad y del gusto.

ISABEL Y cuando culpas no hubiera,
si las hay, sábelas Dios,
el apartarle de vos,
¿qué inconveniente tuviera?

[Sale] Zúñiga con un carta*

2165 ZÚÑIGA Ésta mi padre os escribe.

REY ¿Quién?

ZÚÑIGA El conde de Plasencia,
el que, con vuestra licencia,
retirado en Béjar vive.

REY Levantáos, Zúñiga. [Ap.] (Tema
2170 y obstinación de Fortuna
quiere eclipsar esta Luna;
turbado rasgo la nena).

[Lea la] carta

«Señor: todos los que aquí firman desean, como leales, la paz y la quietud de vuestro reino. Éste está [por] perderse respeto de gobernarlo todo el condestable, con cuyo poder tiene cargos y culpas que se dirán a vuestra majestad estando él desterrado o preso; vuestra majestad lo remedie. El rey de Navarra; Pedro de Velasco, camarero mayor; don Pedro de Zúñiga, conde de Plasencia; el conde de Haro; el marqués de Santillana; don Luis de Guzmán, maestre de Calatrava; don Juan de Sotomayor, maestre de Alcántara, Pedro Manrique»*.

[REY] ¿Qué es esto? ¡Ah, reino envidioso!
¡Que sea culpa la dicha

2175 y que venga a ser desdicha
el ser conmigo dichoso!
Si el merecer mis favores
no es dicha, sino justicia,
¿qué quiere aquí la malicia?

2180 Como el áspid en las flores,
con capa de celo bueno,
con máscara de fiel,
viene la envidia crüel
derramando su veneno.
Vedme vos.

[Vase Zúñiga. Salen don] Álvaro, y Linterna y el músico**

2185 ÁLVARO ¿Aquí has venido?

LINTERNA

Soy de buen gusto y curioso.
A la sombra de un dichoso,
¿quién no entró donde ha querido?

ÁLVARO

Tenga vuestra majestad
felices días.

2190 REY (Ap.)* Si son
como el de hoy, no es bendición,
sino especie de crueldad.

ÁLVARO (de rodillas)

¿No me dais la mano?

REY (Ap.)

¿Quién
tantas injusticias vio?

2195 Desdicha es quererle yo,
delito es quererme él bien.
¿Posible es que éste se emplea
en culpas? No las espero.

Pues soy sólo quien le quiero

2200 sea yo quien no las crea.

ÁLVARO

¿Qué tristeza hay que os suspenda?

REY (Ap.)

Si yo le di cada día
aun más de lo que él quería,
mal usurpara mi hacienda.

2205 Si a todos piedad mostró,
que mis ojos son testigos,
¿cómo ha ganado enemigos?

Es envidia, culpa no.

ÁLVARO

Besar la mano osaré,

2210 para mí tan liberal,
sin que vos me la deis.

*Retírala [el rey]***

REY [Ap.]

Mal,
si es culpado, la daré.

ÁLVARO

¿Son tristezas o castigos?
¡Habladme, señor, por Dios!

REY (levántese)*

2215 Álvaro, mirad por vos,
 porque tenéis enemigos.
 ÁLVARO Si vos no miráis por mí,
 mal podré saber el modo.
 REY No todos lo pueden todo.

Vase

2220 ÁLVARO Todos no, pero vos sí...
 [Ap.] (¡Válgame el cielo! ¿Qué es esto?
 ¿Han reventado las minas
 de la envidia? Si declinas,
 presto fue, Fortuna, presto).

2225 Señor infante, en los ojos
 del rey he visto mudanza;
 en vos tengo mi esperanza:
 sabedme si son enojos.
 INFANTE No sé cómo puede ser,
 2230 que el negocio está apretado.
 ÁLVARO ¿No os acordáis que habéis dado
 palabra de agradecer
 mi voluntad?

INFANTE Sí, me acuerdo,
 mas, ¿quién basta contra tantos?

Vase

2235 ÁLVARO Basta Dios, bastan sus santos,
 basta mi verdad. No pierdo
 el ánimo cuando os hallo,
 majestad piadosa, aquí:
 ¡reina sois, volved por mí!

2240 ISABEL Sed, maestro, buen vasallo
 y eso volverá por vos.

Vase

ÁLVARO Yo os hice, sólo en un día,
 majestad de señoría;
 reina os hice, ¡vive Dios!

2245 El ser me debéis; y, así,
 veros ingrata es consuelo,
 pues sé que es obra del cielo
 y que no nace de mí.
 Los mismos cielos envían

2250 a un magnánimo este mal

para ejemplo universal
de los hombres que confían
en los hombres. Y si vengo
a ser ejemplo del mundo,
2255 aun cayendo en lo profundo
soy singular, dicha tengo.
Bien sé, Vivero, que aquí
andáis con algún engaño.
Yo mismo labré mi daño,
2260 gusano de seda fui.
Bien conozco en estos modos
que por bien me pagáis mal.

Vase

VIVERO ¡Oíd, oíd..!

LINTERNA ¡Pesía a tal!

San Martín hay para todos.
2265 ¡Ah, envidia que eres polilla
de la próspera fortuna!
A don Álvaro de Luna,
condestable de Castilla,
el rey don Juan el Segundo
2270 con mal semblante le mira.

MORALES

Cosa es común; mal se admira
de tales casos el mundo.
¿Quién no dio tales primicias
a la Fortuna voltaria?

LINTERNA

2275 Dio vuelta la rueda varia,
trocó en sañas sus caricias.

MORALES

Quizá el rey la frente esquiva
mostró para algunas trazas.

LINTERNA

El amor en amenazas
2280 privaba, mas ya no priva.

MORALES

¿Cuándo la fortuna esquiva
al poder no da esta guerra?

LINTERNA

Ejemplo que da en la tierra

porque el hombre mire arriba.

MORALES

2285 Si hoy parece que declina,
volverá a su ser mañana.

LINTERNA

No hay seguridad humana
sin contradicción divina.

MORALES

2290 Todo pasa y vuela apriesa
no hay firme y seguro estado.

LINTERNA

Hoy el rey no le ha hablado;
mirole de mala guisa.
Tras él voy, porque diría:
«¿Do está mi lacayo? ¡Ah, dolo!

2295 Dejéronme venir solo
la gente que me seguía» .

*Vanse [todos y sale don Álvaro]**

ÁLVARO

¡Oh casa, humano reposo!
¡Oh, cuántas veces me viste
más dichoso, menos triste,
2300 más fuerte, menos quejoso!

A ti vengo pensativo;
seas en trance tan cierto
tumba de un ánimo muerto,
sepulcro de un cuerpo vivo.

2305 Aquí de Dios, importuno

Pensamiento, hablad por mí.
¿Hice bien a muchos? –«Sí» .
¿Y agravio a quién? –«A ninguno» .
¿Soy traidor? –«De ningún arte» .

2310 ¿Qué he merecido? –«Laureles» .

¿Tengo enemigos? –«Crüeles» .
¿Qué pretenden? –«Derribarte» .
¿Quién lo dice? –«La experiencia» .
¿Qué dice el vulgo? –«Es confuso» .

2315 ¿Por qué me envidian? –«Es uso» .

¿De quién? –«Del mundo» ¡Paciencia!
¡Qué extraña melancolía!
¡Moralicos...!

[Sale] Morales*

MORALES Mi señor...

ÁLVARO

Tú sueles, cual ruiseñor
2320 que despierta el claro día,
divertirme. Si cantares,
ya que mi fatiga es tanta,
canciones tristes me canta
para hartarme de pesares.

MORALES

2325 ¿Cuándo quieres que te cante?

ÁLVARO

Luego.

MORALES Voy.

ÁLVARO Canta allá fuera.

[Ap.] (Por si mi cólera altera
la gravedad del semblante,
no me mire mis acciones;

2330 porque suele delirar
el que se deja llevar
de las humanas pasiones.

Siéntase

¿Qué hay, mi Fortuna? ¿Qué hay,
que me he cansado en mi oficio?

2335 ¡Ya ha temblado el edificio!
¡Esta máquina se cay...!)

*Cantan adentro**

[MORALES]

«Lo de ayer ya se pasó,
lo de hoy cual viento pasa,
lo de mañana aún no llega,

2340 así aqueste mundo anda.
En él lo firme parece
a manos de la mudanza;
lo más sano luego enferma,
el deseo no se alcanza» .

ÁLVARO (*en pie*)**

2345 Si humo, nada, sombra y viento
es la vida, ¿qué será
el bien que el mundo nos da?
Por fuerza ha de ser tormento,

pues no le queda otro ser.
2350 Si es nada la vida amada,
¿no han de ser menos que nada
la riqueza y el placer?
Si la misma muerte son
los bienes, siendo esto, pues,
2355 ¿qué sentís lo que no es?
Animo mi corazón.
[Siéntase]
¡Qué mal un triste reposa!
No hay discurso que mitigue
la imaginación. Prosigue,
2360 muchacho, canta otra cosa.

[MORALES]**
*Cantan**

«Los que priváis con los reyes
notad bien la historia mía,
catad que a la fin se engaña
el hombre que en hombres fía.
2365 Apenas tuve quince años,
de Aragón vine a Castilla
a servir al rey don Juan,
que el Segundo se decía...»

ÁLVARO (*en pie*)***

Servile treinta y dos años
2370 y siempre bien me ha querido,
¿cómo ahora se ha creído
de mentiras y de engaños?
Pienso que en vano me quejo,
que quizá no eran enojos
2375 los que mostraban sus ojos;
que, como el rey es espejo
de toda humana criatura,
los que mi bien envidiaban
en su rostro se miraban
2380 y él mostraba su figura.
Mas si mi agravio sentía,
como piadoso y humano,
¿por qué me negó la mano?
Amistades no quería.
2385 Retiróla. Enojo ha sido,

Pero, ¿cómo me ha avisado?
No lo entiendo, estoy turbado;
no lo entiendo, estoy rendido.

[*Siéntase*]. *Adentro ruido. Linterna y Morales con la guitarra**

[MORALES]

¡Hola!, ¿qué es eso?

LINTERNA No es nada.

2390 Cayó un balcón infiel,
estaba Vivero en él
y dio tal pajarotada
que, como huevo estrellado,
hace la figura de Hero.

MORALES [*canta*]

2395 «Alonso Pérez Vivero,
a ese balcón arrimado,
esperaba para hablarte;
era antigua la madera...»

ÁLVARO

2400 Salir no quiero allá fuera,
no digan que tengo parte
en su muerte, aunque, si es
mi dicha toda accidentes,
hoy lo dirán los presentes,
y las historias después.

2405 Si para ejemplo nací
de la Fortuna crüel,
lo que fue accidente en él
vendrá a ser desdicha en mí.

LINTERNA

Hacer pienso, a esta ocasión,
un epitafio.

2410 MORALES Pues di,
¿haces versos buenos?

LINTERNA

Sí,
respecto de cuyos son;
porque más agrada, al fin,
y más contento se toma

2415 de ver sobre la maroma
al mono que al volatín.
Diré «itinerar», «a bulto»,
«numen» y «morbo» diré,

«macarrónico» seré
2420 y habrá quien me llame culto.

[Sale doña] Juana*

[JUANA] Condestable, mi señor,
dícneme que habéis venido
melancólico. ¿Qué ha sido?
¿Vos, triste? ¿Vos, sin valor?
2425 Sólo el hombre sin honor
ha de turbar el semblante,
no el magnánimo y constante.
¿Cómo se ha de entristecer
varón que debe tener

2430 el corazón de diamante?
¡Ea, señor!, ¿dónde está
del ánimo la grandeza,
del valor la fortaleza?
¿Accidente humano os da

2435 perturbación cuando ya,
con la experiencia y los años,
la luz de los desengaños
debe alumbraros? ¿Qué es esto?

ÁLVARO [a los criados]

Retiraos.

LINTERNA Morales, presto
2440 verás sucesos extraños.

Vanse

ÁLVARO
Mi señora, yo he mirado
que ha sido vuestro valor
el bien último y mayor
que la fortuna me ha dado.
2445 Principio, aumento y estado,
y declinación tendré
como cuanto el cielo ve.
Comencé cuando serví;
títulos tuve, crecí,
2450 vuestro fui, mi estado fue.
Y si el tiempo y la fortuna
a un mismo paso caminan
y en ese cielo declinan
los aspectos de la luna,

2455 si no hay constancia ninguna
en cuanto el cielo crió,
mi declinación llegó
ya mi ruina prevengo.
Muchos envidiosos tengo;

2460 la mano el rey me negó.

JUANA Mi señor, mi bien, mi amigo,
ni os animo ni aconsejo,
que a vuestra experiencia dejo
uno y otro; pero digo

2465 que al que es fatal enemigo
no puede la humana suerte
resistir, y el varón fuerte
no tiene cólera alguna
con el tiempo y la fortuna,

2470 con la vejez y la muerte.
Lo que importa es que, en el trance
de cualquiera destes cuatro,
se exponga el hombre al teatro
del vivir sin que le alcance

2475 culpa alguna, y que balance
su virtud y acciones de hombre,
porque cuando más le asombre
fortuna o muerte atrevida,
quitaranle estado o vida,

2480 mas no borrarán su nombre.

[Sale] *Linterna**

[LINTERNA]

Subid, señor condestable,
en aquel trotón aprisa;
fugiréis del rey la saña
porque a prenderos envía.

2485 Inconstantes son los hombres,
sus palabras son fingidas,
cautelosas sus mercedes
y sus halagos mentiras.

Volved los ojos, señor,
2490 a las pasadas ruinas
y furtad el cuerpo ahora
a la que vos viene encima.
Tenedes espejos claros

de las pasadas desdichas,
2495 el tiempo vos da lugar,
las señales vos avisan;
a las pasadas mercedes
non miréis, que ya declinan
y entregan un home bueno;
2500 non vos fiéis, mas fugildas,
y pensad que habedes sido
el extremo de la dicha;
la levantada privanza
vos amenaza caída.
2505 La muerte viene con alas,
puestas las faldas en cinta.
Non hay plazo que non llegue
ni deuda que non se pida.
Muchos grandes conocéis
2510 que vos tienen grande envidia;
el rey es fácil, vos solo.
Catad non vos fagan minas,
non vos sujetéis a fierros
de las cárceles esquivas,
2515 que enemigo aferrojado
más sus contrarios aviva.
Non seáis en vuestas cosas
la flor de la maravilla,
que crece al salir del sol
2520 y el mismo sol la marchita.

ÁLVARO

Linterna, ¿qué estás diciendo?

LINTERNA

Como fablo en lengua antigua,
a guisa de nuestos padres,
pensáis que es burla o mentira.
2525 Nuestra casa está cercada,
ya las puertas nos derriban;
gente sube, fugid luego
que otro remedio non finca.
Cortesanos palaciegos,
2530 que entre lisonjas se crían,
non guardan los mandamientos
y nos guardan las esquinas.

[Salen] Zúñiga y gente con armas*

ZÚÑIGA Señor condestable, daos
a prisión.

LINTERNA ¡A cosa linda
se ha de dar!

2535 ZÚÑIGA El rey lo manda.

Él a prenderos me envía.

JUANA Huid, señor, mientras yo,
amparando vuestra vida,
fuere cristiana amazona,

2540 fuere segunda Camila.

¡Vive Dios, que el gran maestro,
condestable de Castilla,
no se ha de dar a prisión
ni sujetar a injusticias!

*Toma una espada a uno y acuchíllalos***

2545 Tomad las armas, criados.

ZÚÑIGA Señora, en vano porfían
vuestro amor y vuestro aliento;
cien hombres traigo.

JUANA A la ira
de mi pecho serán pocos.

2550 Huye, señor, por mi vida.

ÁLVARO Ni me suelta mi destino,
ni mis discursos me animan,
ni me deja dar un paso
el peso de mis desdichas.

2555 ZÚÑIGA Esta cédula es del rey;
aquí promete y avisa
que será vuestra persona
salva siempre.

ÁLVARO No se diga
que si don Álvaro huye

2560 algunas culpa tenía;
ni digan que contra el rey
tomó las armas. Justicia
guardará mi rey; bien sé
que no hallará culpas más.

2565 Y si el hombre es breve mundo,
obra de mano divina,

pequeño Dios es el rey.
¿Dónde, pues, dónde podía
huír yo de su poder?
Preso voy.

2570 JUANA Y yo sin vida.

LINTERNA
Yo sin tomar mi consejo.

MORALES
Yo dando lágrimas vivas.

[*Vanse todos. Salen*] Isabel [*y el*] Infante*

INFANTE
Que mengüe Luna tan llena
más que a nadie me conviene,
2575 pues los estados me tiene
de Trujillo y de Villena.
Sabe Dios que no deseo
ni su mal ni su disculpa
y entre el descargo y la culpa

2580 ni bien dudo, ni bien creo.
Neutral tengo la pasión,
sólo quiero la justicia,
como envidia ni malicia
no causen su perdición.

2585 ISABEL Que reina por su orden fui
pretende, y es gran rigor
el tener un acreedor
siempre delante de mi,
que deuda grande sería

2590 y su queja cierta estaba
viendo que no le pagaba
o que pagar no podía.
Sale [el] Rey

[REY] Ya estará el reino contento,
porque jüeces nombré

2595 que examinen bien la fe
y lealtad deste portento
de desdichas.

ISABEL En la muerte
de Vivero poco habrá
que examinar; clara está.

2600 REY No muy clara. De otra suerte

ahora la han referido.

[Sale] Zúñiga

[ZÚÑIGA]

A esta torre traigo preso
a don Álvaro.

REY Confieso

que su amor me ha enternecido.

2605 ¿Preso dijo? ¡Qué rigor!
¡Qué apriesa que le persiguen!
¡Plega a Dios que no me obliguen
a otra palabra peor!

ÁLVARO *Dentro [don] Álvaro*

He de entrar.

ZÚÑIGA No puede ser.

2610 No querrá el rey que le vea
hombre preso.

ÁLVARO Aunque lo sea;

¡vive Dios que lo he de ver!

Sale fuera

Rey don Juan, rey mi señor,
perdonad si preso os hablo,

2615 que este privilegio tiene
quien está preso en palacio.

Bien os acordáis, señor,
que son ya treinta y dos años
los que os serví con lealtad

2620 más de amigo que vasallo.

La libertad que hoy no tengo
muchas veces os he dado
cuando grandes, cuando primos,
niño y hombre, os la quitaron.

2625 Recibí grandes mercedes,
no las niego, no, antes hallo
que no ha recibido tantas
ninguno de rey humano.
Nada os pedí; vos me disteis

2630 esta máquina que traigo
encima de las riquezas
que ya me van derribando.
Si me las disteis, señor,
por darme lugar más alto

2635 de que arrojarme, pregunto,
¿fueron mercedes o agravios?
¿Por qué me hicisteis dichoso
para hacerme desdichado?
Crüel sois haciendo bien;

2640 dando vida sois tirano.
Que secrestaron me dicen
mi riqueza y mis estados;
todo era vuestro, señor,
todo estaba en vuestra mano.

2645 El hombre vuelve a la tierra,
las aguas al mar salado;
a su centro, a su principio
vuelve todo; no me espanto
que a vos volviese mi hacienda

2650 como a su origen sagrado.
¡Pluguiera a Dios! Yo pudiera
dar al mundo ejemplos claros,
que como la merecí
la sé despreciar, y tanto,

2655 que de quitármela siento
sólo que me hayáis quitado
el poder para volverla
con desprecios de Alejandro.
Retirarme quise, ¡ah, cielos!,

2660 y quien hubiera imitado
muchos ilustres varones
que imperios menospreciaron.
Por serviros no lo hice;
pensé que agradaba. Falso

2665 es el humano discurso;
erré, pero ya lo pago.
Hoy lástima, ayer envidia;
hoy fatiga, ayer descanso;
hoy prisiones, ayer triunfos;

2670 bien se ve que está jugando
la fortuna con los hombres,
y vos, rey, y rey cristiano,
su instrumento sois. ¡Qué mucho
los elementos contrarios

2675 y amigos, entre sí mismos,

de su poder blasonaron!
A veces la madre tierra
tiembla y derriba los altos
montes, cuya verde cumbre
2680 se coronó de peñascos;
navega el bajel hermoso
entre globos de alabastro
y, en un instante, las aguas
le rompen y hacen pedazos;
2685 poco a poco se nos muestra
la verde pompa de un árbol
y, en un momento, es cadáver
a los gemidos del austro;
tarda un supremo edificio
2690 en trepar el viento vago
y, en un instante, es ruinas
de la potencia de un rayo.
Monte, bajel, árbol, torre
fue mi vida en vuestros brazos;
2695 agua, tierra, viento y fuego
sois, señor: crecí despacio
y aprisa me derribáis.
Acordaos de mí, acordaos.
No borréis la imagen vuestra,
2700 no deshagan vuestras manos
criado que tanto os quiso,
hechura que os cuesta tanto.

REY [Ap.]

(No le puedo responder
con la gravedad y el llanto
2705 de rey, amigo y juez).

Zúñiga...

ZÚÑIGA Señor.

REY Llevaldo

a Portillo. [Ap.] (¡Ay, infelice!)

ZÚÑIGA Señor condestable, vamos.

ÁLVARO

¿Hablarme no me queréis,
2710 y menos me habéis mirado,
ni me dais consuelo, rey?
¡Démelo el Rey soberano!

*Vanse**

REY [*Ap.*]

¡Que me obligue a mi el reinar
con quietud al trance amargo
2715 de ver preso al quien bien quise!

Mas padecer puede engaño
este amor; llevarme dejo,
ya fácil o ya cristiano,
del error o del acierto
de mis grandes.

2720 ISABEL [*Ap.*]* No turbaron,
como pensé, los afectos
del rey sus palabras.

INFANTE [*Ap.*]** Vano
dijeron que era el discurso
contra el destino y el hado

2725 los filósofos gentiles.

[*Sale*] un secretario con recado de escribir***

ISABEL Aquí espera el secretario.

REY ¿Qué queréis vos?

SECRETARIO A firmar

los jüeces me enviaron
la sentencia del maestre.

2730 REY ¿Sin escuchar sus descargos?
¿Son comedia estas acciones?
¿Es nuestra vida teatro
que todo pasa en un hora?
Pero, ¿quién vive despacio?

2735 ¡Presto dieron la sentencia!

INFANTE Los cargos justificados,
bien hacen en darse priesa
sosegando el reino.

REY Cuando
es la pasión el jüez,

2740 amor propio el abogado,
la envidia el procurador,
¡ay, del reo! No firmaron
reyes con tanto temor.

*Toma la cartera y la pluma*****

¿A qué, pues, le sentenciaron?

2745 ¿Le destierran otra vez?

SECRETARIO

A que muera degollado.

Cáesele todo

REY [Ap.]

¡Válgame Dios, que llegaste
gallarda Luna al ocaso!

¡Qué tinieblas mereciste,

2750 al fin del camino largo
de tus servicios!

ISABEL

Señor,

¿valor falta en vuestros brazos
para tener una pluma

y un papel que es justo? Agravio

2755 hacéis a vuestra justicia.

INFANTE

No borren amor y llanto

el blasón de la prudencia.

Si los jüeces nombrados

lo ordenan, firmad, señor.

2760 REY Con siete letras deshago
lo que en muchos años hice.

¡Que pueda un hombre en un rasgo

dar la muerte, siendo dueño

del vivir sólo la mano

2765 de Dios! ¿Qué tiranos reyes
a este trance no temblaron?

La pluma es áspid; veneno

es la tinta; el papel blanco

es retrato de la vida;

2770 manchemos, pues, el retrato.

No acierto a escribir.

El Infante tiene la cartera; ella le va llevando el brazo para que firme*

ISABEL

Así

moverás, señor, el brazo.

REY [Ap.]

¿«Yo, el rey», diré? ¿Cómo, si es

«yo, el cruel» más acertado?

2775 ¿Yo he de decir que lo firmo?

¿Yo he de decir que lo mato?

Va firmando poco a poco, turbado

«El» se sigue... «Ellos» diría,

envidiosos y tiranos.
 «Rey», digo..., Dios en la tierra.
 2780 Si otros rigen este paso,
 ¿cómo he firmado: «Yo, el rey»?
 ¿Cómo firmé lo que es falso?)
 ¡Oh, pluma, flecha con yerba,
 que, disparada del arco
 2785 de la desdicha, penetras
 dos pechos de cera y mármol!
 Pluma, pincel que borró
 la imagen y el simulacro
 de la privanza de un rey,
 2790 ¡mal os haga Dios!
Arrójalo todo
 ISABEL ¡Qué tanto
 pueda en un rey la piedad!
 INFANTE
 Sentir debe el propio daño
 que era *otro él* el que muere.
 REY Quien dice que es ser privado
 2795 dicha, miente; de la envidia
 es un objeto bizarro.
*Vanse [todos. Salen don] Álvaro, con cadena, músico y Moralicos**
 ÁLVARO
 Un filósofo griego ha dividido
 la humana suerte en cuatro: porque es una
 la que sigue feliz desde la cuna
 2800 al hombre hasta el sepulcro; y otra ha sido
 la que infeliz y adversa le ha seguido
 del nacer al morir, siempre importuna;
 con uno fue piadosa la fortuna,
 tardó y al declinar su voz ha oído;
 2805 con otro tuvo el curso presuroso,
 vino a la juventud y le ha negado
 a la vejez el gusto y el reposo.
 La cuarta diferencia me ha tocado,
 y si en el mundo he sido el más dichoso,
 2810 ¿quién duda que soy ya el más desdichado?
Canta
 [MORALICOS]
 «Aquella luna hermosa

que sus rayos le dio el sol,
que con un mortal eclipse
pierde luz y resplandor,
2815 en lo más alto subió;
del cielo de su valor,
baja a la casa del Toro
y muere en la de León».

[Sale el] *Secretario con la sentencia**

SECRETARIO

Don Álvaro, mi señor,
2820 aquí importa la prudencia,
aquí conviene paciencia,
aquí es menester valor.

ÁLVARO

¿Cuándo permiten que os hable?
«Álvaro» escuchando estoy;
2825 sin duda que ya no soy
maestre ni condestable.
Siendo yo el mismo valor,
¿de valor me prevenís?

SECRETARIO

A gran desdicha venís
2830 y no puede ser mayor.
A muerte os han condenado
y ésta se ha de ejecutar.

ÁLVARO

¿Quién, oyéndola nombrar,
*Deja caer la cadena**
no ha gemido y no ha temblado?
2835 ¡Válgame Dios! ¡Trance fuerte!
¡Miseria fatal del hombre!
Si me espanta sólo el nombre,
¿qué será la misma muerte?
Un vaso de agua me trae,
2840 porque escucho con desmayo
esta sentencia, este rayo
que del mismo cielo cae.
Y la sangre en tal estrecho,
oyendo el trueno ha temblado
2845 y dejó desamparado
el corazón en el pecho.
La firma quiero mirar.

SECRETARIO

« Yo, el rey » dice.

ÁLVARO ¡Oh, injusta ley!

¡Pobre de mí! ¡Firmó [el] rey!

2850 No me hubiera de juzgar.

¡Pobre de mí si, en la calma

de mis dichas conocida,

el rey que quita la vida

podiera quitar el alma!

[Sale *Moralicos*]**

MORALICOS

Aquí hay agua.

2855 ÁLVARO ¡Cómo espanta

la muerte con su bramido!

Aunque entró por el oído,

se atravesó a la garganta.

Pasarla quiero bebido.

Bebe

SECRETARIO

2860 ¡Sentimiento natural!

MÚSICO ¡Pensión del último mal!

MORALICOS

¡Sabe Dios qué estoy sintiendo!

ÁLVARO ¡Ea! Alentad, corazón.

Horror no debéis sentir

2865 porque el nacer y morir

actos semejantes son.

Siempre a miserias nacimos,

siempre en miserias estamos;

cuando nacemos lloramos,

2870 lloramos cuando morimos.

El que nace salir quiere

de un sepulcro; en otro yace.

Sepulcro deja el que nace,

a sepulcro va el que muere.

2875 La cuna es bien y es trabajo,

porque es, sin distancia alguna,

cuando está acá arriba, cuna,

tumba, cuando está hacia abajo.

Bien sabéis, rey verdadero,

2880 pues sois el original

de mi rey, que es rey mortal,
que por su ofensa no muerdo;
por las vuestras, sí, y asombre
vuestra gran piedad, mi Dios,
2885 que ofenderos pude a vos
sin hacer ofensa al hombre.
Y ofender como infiel
no puede al hombre, rey sabio,
sin que vos sintáis su agravio,
2890 no sintiendo el vuestro él.
Bien sé que atalaya soy,
que subí desde la cuna
al monte de la fortuna
y avisos al hombre doy,
2895 porque se guarde y asombre,
diciendo con voz incierta:
« ¡Alerta, hermanos, alerta,
no confiéis en el hombre! »

SECRETARIO

Escuchadme la sentencia.
ÁLVARO
2900 Sin oírla la consiento.
Niño, tu pérdida siento;
huérfano estás, ten paciencia
Con sólo este anillo vengo,
daréte este último bien
2905 y mi sombrero también,
pues ya cabeza no tengo.
*Dale un anillo y el sombrero**
Di tú al príncipe jurado
que a quien sirve con amor
aprenda a pagar mejor
2910 que su padre me ha pagado.

MORALICOS

¡Que este pago le dé el rey!
Hasta mirarle difunto
no pienso dejarle un punto;
paje soy de buena ley.
2915 ¡Tomen ejemplo en los dos
cuando doy avisos tales!
¡Alerta, alerta, mortales,

confiad en solo Dios!

*Vanse [todos. Salen el] Rey, [el] Infante, Zúñiga, Silva y otros**

REY Fantasmas, melancolías,
2920 ¿qué me seguís desa suerte
sombros?, que sois sueño y muerte
en que descansan los días.
Basten ya las ansías mías;
dejadme, ¡oh, rigor extraño!

2925 Con verdad o sin engaño,
todo es pensar y sentir,
que sólo puedo vivir
más que don Álvaro un año
si me cita al tribunal

2930 de Dios. Estoy engañado,
que fue siempre el desdichado
tan piadoso y tan leal,
que no me hará tanto mal,
y ser culpado no espero

2935 permitiendo el trance fiero
con razón o con malicia;
todos dicen que es justicia
y quebrantarla no quiero.

*[Sale] doña Juana con manto***

JUANA Rey don Juan, rey de Castilla,
2940 y merecedor del mundo;
en el título Segundo
y primera maravilla:
a tus pies, señor, se humilla,
la misma lealtad, la fe,

2945 la que sin alma se ve
sin don Álvaro, y es ya
sombra de lo que será,
no sombra de lo que fue.

Rey piadoso, ¿cómo puedes
2950 matarnos con impiedad,
que siendo yo su mitad
el mismo fin me concedes?
Desdichas son tus mercedes.

Una de dos, rey airado:
2955 si él erró, tú estas culpado

en darle honor imprudente;
 si no erró, y es inocente,
 ¿por qué ha de ser desdichado?
 ¡Ea, rey, que es singular
 2960 la piedad en la grandeza!
 La misma naturaleza
 pelea por conservar
 lo que ha sabido criar;
 imita a Dios, si renombre
 2965 pretendes que al mundo asombre,
 que antes quiso padecer
 que borrar ni deshacer
 esta fábrica del hombre.
 REY Con el alma enternecida,
 2970 entre piedad y rigor,
 yo vengo a estar como flor
 de dos vientos combatida.
 Pesando estoy muerte y vida.
 ¡Oh, tú, Justicia! Aquí estás.
 2975 Aquí, Amor, lágrimas das.
 ¡Pelead: con esperanzas
 muera o viva en las balanzas!
 ¡Pesó la Justicia más!
 JUANA Dueño mío, no hay piedad.
 2980 Trofeo de la Fortuna
 serán tu pompa veloz
 y tu majestad caduca.
 Hoy morirás, y tan pobre,
 que te falte sepultura.
 2985 Mas no importa, prodigiosas
 serán las exequias tuyas.
 Los montes serán del mundo
 pirámides y columnas
 de tu rico monumento;
 2990 no le igualará el de Numa.
 El cóncavo de los cielos
 será la fúnebre tumba
 que la temerosa noche
 con sus bayetas la cubra.
 2995 Las estrellas serán hachas,
 pues son faroles que alumbran

en el entierro del sol,
en la tristeza nocturna.
Lágrimas serán las fuentes
3000 que el mar anhelando buscan
y las voces de la fama
epitafios que reduzcan
a alabanzas tus desdichas.
Si el rey falta, Dios te ayuda,
3005 porque tan grande varón
no cabe en menores urnas. *Vase*

REY Movido de aquellas voces,
más piadosas que importunas,
ya que la noche ha salido
3010 tenebrosa, triste y muda,
seguidme todos, seguidme,
y esta acción tened oculta,
porque historias no la digan
a las naciones futuras.

3015 Porque nadie nos conozca
los que vinieren se cubran,
que quiero ver el teatro
donde trágicas figuras
representan mi justicia.

3020 ¿Dónde vas, señor? ¿Qué buscas
por estas calles?

REY La plaza
donde los hados sepultan
mis mercedes, mis favores,
en agravios y en injurias.

3025 ¡Vive Dios que, si no es muerto,
que aunque el reino se conjura
contra él, ha de vivir!
Mas ya mi tardanza es mucha.

SILVA Ya estás, señor, en la plaza,
3030 que parece que con plumas
has venido.

ZÚÑIGA Y allí tienes,
si los ojos no lo dudan,
el espectáculo triste.

REY ¿Quién habla en él? ¡Oye, escucha!

*Descúbrase la mesa enlutada; la cabeza aparte y el cuerpo a un lado;
una vela en un candelero y Moralicos, enlutado, pidiendo**

MORALICOS

3035 ¡Dadme, por Dios, hermano,
 para ayudar a enterrar este cristiano!

REY ¡Ay, Luna triste:
 saliste tarde, presto te pusiste;
 nunca a crecer llegarás,

3040 porque, si no crecieras, no menguaras!

MORALICOS

 ¡Dadme por Dios, hermano,
 para ayudar a enterrar este cristiano!

REY Si la vida no le di,
 ¿qué importa la sepultura?

3045 Honras le hiciera en la muerte,
 pero de hacerlas resultan
 inconvenientes ahora
 que de su bien me descuidan.
 Arrepentido estoy ya.

3050 Reyes deste siglo: nunca
 deshagáis vuestras acciones
 ni borréis vuestras hechuras.
 ¡Oh, quién a mis descendientes
 avisara que no huyan

3055 de los que bien eligieron
 para la privanza suya..!
 Y acabe aquí la tragedia
 de la envidia y la fortuna;
 acabe aquí el gran eclipse

3060 del resplandor de los Lunas.